

INTRODUCCIÓN

Hay que empezar refiriendo que el acoso escolar ha sido un problema de gran importancia tanto en el ámbito educativo como psicológico, porque afecta de manera negativa a todos los involucrados en este fenómeno. Es importante mencionar que el acoso escolar es un problema que preocupa a toda la sociedad en su conjunto, debido a su naturaleza ha existido siempre entre los estudiantes ya sea dentro de las unidades educativas como fuera de las mismas; es un problema que ha venido creciendo en los últimos años y por ende se ha convertido en algo común de apreciar en las instituciones educativas ya sean privadas, públicas o de convenio donde se generan acciones agresivas entre los alumnos, situación crítica que amerita buscar una solución (Choque, 2020).

Es importante mencionar que las relaciones y las experiencias que viven los niños y adolescentes en la familia, escuela y el barrio son imprescindibles para un buen desarrollo emocional, social y cognitivo. Sin embargo, la convivencia y las relaciones humanas, implican conflictos y perturban estos ambientes seguros y cálidos. Lamentablemente uno de estos conflictos, que despierta gran alarma social en todo el mundo, es la violencia o acoso escolar que se genera entre niños o niñas o adolescentes en los colegios o cualquier otra institución educativa.

No hay que olvidar que el objetivo del acoso es intimidar, tiranizar, aislar, amenazar, insultar, someter emocional e intelectualmente a la víctima; es decir, controlarla a través de los pensamientos y/o la acción y satisfacer su necesidad de controlar, dominar, agredir, y destruir a los demás. El agresor hunde y machaca la personalidad y la autoestima de la víctima. En la mayoría de los casos existe un desequilibrio de poder entre el agresor y la víctima. Este desequilibrio puede ser real o ser una percepción subjetiva por parte de la víctima (Del Mar, 2013).

El problema es grande y los efectos llegan a todos como sociedad; además existe una necesidad importante de que se siga investigando estos temas en la ciudad de Bermejo. Es por ello que el presente trabajo está enfocado en abordar la problemática del acoso escolar y cómo el mismo puede estar relacionado con el déficit en las habilidades sociales o hasta problemas como la depresión en los estudiantes del nivel secundario.

También es importante mencionar que el presente trabajo según sus capítulos se encuentra estructurado de la siguiente manera:

En el Capítulo I, *“Planteamiento del problema y justificación”*, se evidencia toda la información referida a la problemática del acoso escolar, las habilidades sociales y depresión en estudiantes de nivel secundario. Además, dentro del acápite de la justificación se muestran los diferentes aportes y la relevancia que tiene la presente investigación.

Asimismo, en el Capítulo II, *“Diseño teórico”*, se presentan cada uno de los objetivos planteados, además se pueden encontrar cada una de las hipótesis y la información referida a las variables de estudio, detallando sus dimensiones e indicadores con las que cuentan.

Por su parte, en el Capítulo III, *“Marco teórico”*, se pueden observar los diferentes conceptos e información general referida al acoso escolar, las habilidades sociales y depresión. Cabe mencionar que este capítulo ayuda en la sustentación del presente trabajo y además coadyuvó en el análisis e interpretación de los resultados.

Capítulo IV, *“Diseño metodológico”*, en este capítulo se encuentra toda la descripción sistematizada del presente trabajo de investigación; esto quiere decir que se encuentran datos sobre el área a la cual pertenece, la tipificación, la población con la que se trabajó, los métodos, técnicas e instrumentos, el procedimiento y el cronograma de fases por la que se atravesó.

Por su parte, dentro del Capítulo V, *“Análisis e interpretación de los resultados”*, son presentados cada uno de los resultados que se pudieron encontrar, los cuales se muestran en cuadros y gráficos que van acompañados de sus respectivas interpretaciones apoyadas en las bases teóricas y en revisión bibliográfica realizada.

En el Capítulo VI, *“Conclusiones y recomendaciones”*, se presentan todas las conclusiones a las cuales se llegó considerando los resultados y los objetivos planteados, además, se brindan algunas sugerencias referidas a la problemática y a las variables abordadas.

Por último, en la parte final del trabajo de investigación se pueden encontrar acápite importantes como la bibliografía y los anexos correspondientes

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y
JUSTIFICACIÓN

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y JUSTIFICACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

El acoso escolar, una realidad que lamentablemente persiste, se manifiesta como un fenómeno de intimidación y violencia entre estudiantes, con consecuencias devastadoras. Este comportamiento agresivo, que puede adoptar diversas formas como el hostigamiento verbal, físico o incluso el ciberacoso, puede llegar a tener un impacto profundo en las víctimas.

Cabe mencionar que el acoso escolar es un problema alarmante y persistente que afecta a numerosos colegios en todo el mundo, generando graves repercusiones en la salud emocional, social y académica de los estudiantes involucrados. Desafortunadamente, a pesar de los esfuerzos por abordarlo, este fenómeno continúa siendo una preocupación en los entornos educativos.

En América Latina el acoso escolar es considerado una manifestación más de la violencia en los contextos educativos. Por su parte dentro de nuestro país, la Asociación Voces Vitales realizó un diagnóstico nacional sobre acoso escolar, con una población de 6.700 estudiantes, permitiendo evidenciar que, 4 de 10 alumnos son víctimas de acoso escolar; 5 de 10 son acosadores y 6 de 10 son espectadores. En el estudio también se descubrió que el acoso verbal, seguido del social y físico son los más recurrentes en Bolivia (Aruquipa, 2017).

Asimismo, es importante mencionar que, en las unidades educativas de Bolivia, a pesar de ser un fenómeno conocido, la magnitud real del problema y sus causas subyacentes aún no han sido completamente comprendidas debido a la falta de investigaciones exhaustivas. Además, la falta de conciencia y sensibilización sobre el acoso escolar también podría estar perpetuando su ocurrencia y normalización en las unidades educativas del país.

La relevancia de abordar esta problemática se evidencia en los efectos o secuelas que deja el acoso escolar en la víctima y los observadores; aunque hoy en día se han instaurado algunos mecanismos de prevención, no termina siendo suficiente, ya que en ocasiones la violencia se llega a normalizar con las burlas, las humillaciones, empujones, o el dominio que se llegue a interponer de un estudiante a otro (Anzúa, Rojas, y Ruiz, 2020).

No hay que olvidar que cuando alguna situación de acoso escolar se presenta en la cotidianidad de los estudiantes causa problemas en la salud mental, dejando graves afectaciones emocionales especialmente en la etapa de la adolescencia, siendo este un ciclo vital vulnerable, donde la personalidad y la identidad se está forjando. Esto puede ocasionar que los jóvenes se sientan aislados de su entorno social, poco hábiles socialmente, discriminados, con depresión, ansiedad, trastornos del comportamiento, cambios en los patrones del sueño y alimentarios o incluso llegar al suicidio (Izquierdo, Londoño y Rojas, 2021).

Estos párrafos destacan de manera elocuente la gravedad del acoso escolar y sus repercusiones multidimensionales; además, se hace hincapié en la vulnerabilidad de la etapa de la adolescencia, momento crucial en el desarrollo personal, donde el acoso puede tener repercusiones graves y duraderas en la salud mental de los estudiantes. Entre algunas de las afectaciones del acoso escolar se puede mencionar a la disminución de las habilidades sociales, que afectan directamente al relacionamiento interpersonal, la depresión que puede influir de forma general en el funcionamiento de la persona. Es por ello que en la presente investigación aborda variables como las habilidades sociales y la depresión, para poder conocer y analizar su relación con el acoso escolar, dentro de un contexto educativo de la ciudad de Bermejo.

En el presente trabajo de investigación se evalúa en primera instancia el **acoso escolar**, el cual “se refiere a conductas de agresión y hostigamiento repetidas, intencionales y sistemáticas que ocurren en el ámbito escolar, donde una o más personas ejercen poder sobre otra persona de manera negativa, provocando daño físico, psicológico o emocional” (UNESCO, 2017, p.1).

Asimismo, se buscó identificar el grado de **habilidades sociales**, definidas como “un conjunto de habilidades y capacidades distintas como específicas para las relaciones interpersonales saludables y la resolución de problemas de tipo interpersonal y socioemocional, desde actividades básicas como complejas e instrumentales” (Goldstein, 1989, p.8).

Por último, también se planteó describir el nivel de **depresión** que presentan los estudiantes, que es definida como “un estado anormal del organismo que se manifiesta a través de señales

y síntomas, como un estado de ánimo subjetivo bajo, actitudes pesimistas y nihilistas, una pérdida de la espontaneidad y señales vegetativas específicas” (Beck, 1983, p.78).

Por otra parte, en relación a las variables que se están tomando en cuenta en el presente trabajo, se muestran algunas investigaciones en los diferentes ámbitos:

En el ámbito **internacional**, en Ecuador se realizó una investigación titulada “*Estudio comparativo del nivel de acoso escolar en estudiantes de una institución pública y privada*”, en donde se evaluó a 160 estudiantes comprendidos en edades de 14 a 16 años que cursaban décimo año de Educación Básica, a través de la ficha sociodemográfica-socioeconómica y el test AVE de acoso y violencia escolar de Iñaki y Piñuel para detectar el nivel de bullying. Los resultados de la investigación denotaron la presencia de acoso escolar entre pares en ambas instituciones; sin embargo, fue en la institución pública en donde se registraron más de este tipo de conductas (Villacís, 2019, p.66).

De igual manera, en Colombia una investigación titulada: “*Estudio exploratorio del Bullying en Medellín*”, se realizaron 3.373 encuestas virtuales en 36 centros de educación básica secundaria y media, los resultados mostraron la presencia de Bullying expresado en comportamientos de intimidación, agresión verbal, psicológica y física en alumnos de ambos géneros y de todos los grados escolares y las principales maneras de ejecutar el Bullying eran agresor y abusador (González, Mariaca y Arias, 2014).

De igual forma, en Venezuela, en la investigación titulada “*Acoso Escolar: Un análisis contextual en escuelas secundarias venezolanas desde el reporte de víctimas y perpetradores*”, se trabajó con 540 estudiantes de dos instituciones privadas y dos públicas, quienes tenían entre 11 y 19 años de edad. Los hallazgos refieren altos índices de acoso escolar, en donde el tipo de acoso recibido más frecuente fueron las burlas (Escobar y Reinoza, 2017, p.15).

Por su parte, dentro del **ámbito nacional** se pueden encontrar investigaciones como por ejemplo la realizada por la Defensoría del pueblo en 2015, la cual se muestra que el 30% de los estudiantes es víctima de acoso escolar de manera directa y el 60% de los alumnos que ve esta situación no denuncia ni defiende a sus compañeros. Ese mismo año, Visión Mundial reportaba que en Bolivia se denunciaron más de 1.000 casos de acoso escolar. Según esos

informes, los índices más altos de violencia verbal se registraron en Chuquisaca con el 84%. La violencia social, marginación y exclusión se registraba fuertemente en Oruro con un 91%. (El País, 2017, p.1).

De igual modo, en el año 2018 el Observatorio Municipal de Seguridad Ciudadana de la ciudad de La Paz realizó una investigación titulada *“Estilos educativos parentales, clima escolar y Bullying en estudiantes del nivel secundario de la ciudad de La Paz”*. La población estuvo compuesta por 60.613 estudiantes de nivel secundario, que asistían a unidades educativas en el área urbana de la Ciudad de La Paz. En este estudio, se identificó que el Bullying afectaba en un nivel alto al 40% de estudiantes de secundaria, evidenciando un nivel muy alto en Sur y San Antonio, siendo los más recurrentes: el desprecio y ridiculización, hostigamiento verbal y agresiones. Las mismas eran persistentes en 3 de cada 10 estudiantes de secundaria. Además, cabe mencionar que esta población se encontraba en riesgo de ser afectada en su autoestima, con posibles síntomas de ansiedad, depresión y problemas de conducta (Observatorio Municipal de Seguridad Ciudadana, 2018).

Finalmente, en el **ámbito local**, Vargas Z. en la gestión 2014 hizo una investigación en Bermejo, titulada *“Violencia intrafamiliar y escolar en adolescentes de bajo rendimiento escolar de la Ciudad de Bermejo”*. El estudio fue descriptivo, en el que se tomó como población a todos los estudiantes de secundaria con bajo rendimiento de un total de 8 unidades educativas en la ciudad de Bermejo, teniendo como muestra un total de 159 estudiantes. Los resultados refieren que los adolescentes de secundaria con bajo rendimiento escolar no manifestaban acoso escolar dentro y fuera del colegio, sin embargo, los adolescentes presentaban exclusión dentro y fuera del colegio, victimización de gravedad media y de gravedad extrema, sufrían represalias, eran víctimas de burlas, insultos, agresiones físicas, agresiones verbales pues no eran aceptados dentro del círculo de amistad dentro como fuera del colegio. Aunque en esta investigación se trabajó con estudiantes con bajo rendimiento académico, se nota que si hay estudiantes que presentaban indicios de violencia o acoso escolar (Vargas, 2014).

Asimismo, en otro municipio se realizó el estudio titulado *“Estudio comparativo de habilidades sociales en estudiantes varones y mujeres de la promoción del municipio de Uriondo en la gestión 2021”*. La población de este estudio estuvo constituida por los

estudiantes de la promoción, siendo un total de 97 mujeres y 97 varones, sumando un total de 194; a los cuales se les aplicó la Lista de Chequeo de Habilidades Sociales. Tomando en cuenta los resultados a los que se llegó, se puede apreciar que los estudiantes mostraron un nivel bajo de habilidades sociales. Esto quiere decir que la mayoría de los alumnos tenían dificultades para poner en práctica todas las estrategias de conducta, que coadyuvaban a resolver una situación social de manera efectiva (Romero, 2021, p.1).

Los casos de violencia física y psicológica, dentro de las unidades educativas en el municipio de Bermejo se han incrementado, según informó a Fides la directora del Sistema Legal Integral Municipal (SLIM), Nataly Vides. Los casos preocupan, ya que en la Defensoría de la Niñez y Adolescencia se registran 5 denuncias por semana, mientras que otros hechos son atendidos en las mismas unidades educativas. Ante la preocupación por el incremento de estos hechos, el gobierno municipal implementó un gabinete psicológico que trabajará rotando en cada unidad educativa, brindando el apoyo profesional a las víctimas y agresores, como así también a los padres. No obstante, esa política no está siendo del todo eficaz en la presente gestión, ya que los casos siguen en aumento y la implementación de gabinetes permanentes, la investigación e intervención, resultan una necesidad urgente en el municipio (El País, 2022).

Las unidades educativas como la “25 de mayo” y “Octavio Campero Echazú”, dos de los centros educativos más importantes de la ciudad, también aquejan esta problemática, ya que, según reportes de los directores, el Lic. Néstor Solíz y Lic. Claudio Fernández Villa, en sus colegios los casos de acoso escolar y problemas de conducta en general, se está incrementando. En su caso, el Lic. Néstor Solíz afirma que en la unidad educativa 25 de mayo cada mes, por lo menos, hay un par de casos en donde se ven involucrados estudiantes por problemas de violencia, peleas, insultos y problemas de conducta. Por su parte, en la unidad educativa, Octavio Campero Echazú, la situación no es muy diferente y de acuerdo a lo que indica su director, el Lic. Claudio Fernández Villa, los alumnos cada vez tienen comportamientos hostiles y que, en este tipo de casos, también llegan a estar involucradas estudiantes mujeres. (Entrevistas realizadas el 23 de marzo de la gestión 2023).

Para terminar, es necesario referir que como se ha visto el acoso escolar en las unidades educativas, no solo de la ciudad de Bermejo, constituye un problema serio que puede afectar

el bienestar de los estudiantes. La falta de conciencia sobre las graves consecuencias del acoso escolar, junto con recursos escolares limitados y algunas actitudes culturales permisivas, contribuyen a la prevalencia de este fenómeno. Además, abordar esta problemática requiere la implementación de programas de educación y sensibilización que involucren a estudiantes, padres y maestros, fomentando de esta manera un entorno escolar más seguro.

Presentada toda la información referida a la problemática, se formula la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es el nivel de acoso escolar y su relación con las habilidades sociales y depresión en estudiantes de secundaria de las unidades educativas 25 de mayo y Octavio Campero Echazú de la ciudad de Bermejo, durante la gestión 2023?

1.2. Justificación

No se puede obviar que el acoso escolar, en el último tiempo ha venido incrementándose, pues siempre ha sido un problema en las escuelas, ya sean públicas o privadas. Los efectos negativos generan preocupación no solo a profesores, padres de familia, sino que también se ha convertido en un problema de la sociedad. Asimismo, también es importante mencionar que el acoso escolar puede influir no solo en el rendimiento escolar, sino también en las habilidades sociales y; igualmente, puede causar depresión en los estudiantes que sufren este tipo de violencia. Por esta razón, fue importante el desarrollo del presente trabajo de investigación, ya que se constituye en una fuente fundamental de información.

Cabe mencionar que la problemática del acoso escolar es un problema de relevancia social, no se puede negar que existe una necesidad por la evaluación de este problema en las unidades educativas de la ciudad de Bermejo, lo cual permita conocer detalles del mismo y a su vez, coadyuve a la prevención y reducción de la problemática. Hay que recordar que la lucha contra el acoso escolar requiere un enfoque integral que involucre a toda la comunidad educativa.

De igual manera, es esencial que se investigue más para poder implementar políticas de prevención y programas de intervención más eficaces que promuevan la empatía, el respeto y la resolución pacífica de conflictos. Además, se deben proporcionar recursos y apoyo adecuados tanto a las víctimas como a los agresores, con el fin de abordar las causas subyacentes y prevenir la reincidencia

El presente trabajo de investigación cuenta con un **aporte teórico**, debido a que con la aplicación de los instrumentos se brinda al medio local información actualizada sobre la prevalencia del acoso escolar en las unidades educativas de Bermejo y su relación con variables como las habilidades sociales y la depresión en estudiantes adolescentes. Es importante referir que la información que se pueda brindar, también puede servir para la realización de futuros trabajos de investigación que aborden esta problemática, por ende, se constituye en una fuente de conocimiento más.

De igual manera, respecto al **aporte práctico** que brinda este trabajo, hay que referir que la información que se presente, puede servir a instituciones o autoridades, pues con ella se

puede gestionar la implementación de programas de prevención del acoso escolar que vaya en pro de la reducción de la problemática. Esta información puede ayudar en la solución real del problema ya que les puede ser de utilidad a instituciones como la gobernación del departamento, Gobierno Municipal de la ciudad de Bermejo, Servicio Departamental de Educación, INTRAID, las unidades educativas que fueron parte de la investigación y la propia Universidad Autónoma “Juan Misael Saracho”.

CAPÍTULO II
DISEÑO TEÓRICO

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2.1. Pregunta científica

¿Cuál es el nivel de acoso escolar y su relación con las habilidades sociales y depresión en estudiantes de secundaria de las Unidades Educativas 25 de mayo y Octavio Campero Echazú de la ciudad de Bermejo, durante la gestión 2023?

2.2. Objetivos

2.2.1. Objetivo general

Determinar el nivel de acoso escolar y su relación con las habilidades sociales y depresión en estudiantes de secundaria de las Unidades Educativas 25 de mayo y Octavio Campero Echazú de la ciudad de Bermejo, durante la gestión 2023.

2.2.2. Objetivos específicos

1. Identificar el nivel de acoso escolar que presentan los estudiantes de secundaria
2. Describir el grado de habilidades sociales que presentan los estudiantes de secundaria.
3. Identificar el nivel de depresión que presentan los estudiantes de secundaria
4. Analizar la relación entre el acoso escolar con el nivel de habilidades sociales y el nivel de depresión que presentan los estudiantes de secundaria.

2.3. Hipótesis

1. Los estudiantes de secundaria de las Unidades Educativas 25 de mayo y Octavio Campero Echazú presentan un nivel de acoso escolar “medio”.
2. Los estudiantes de secundaria de las Unidades Educativas 25 de mayo y Octavio Campero Echazú tienen un grado “bajo” de habilidades sociales.
3. Los estudiantes de secundaria de las Unidades Educativas 25 de mayo y Octavio Campero Echazú presentan un nivel de depresión “leve”.
4. A mayor nivel de acoso escolar, menor el grado de habilidades sociales en los estudiantes.
5. A mayor nivel de acoso escolar, mayor el nivel de depresión en los estudiantes de secundaria.

3.4. Operacionalización de las variables

Variable	Dimensiones	Indicadores	Escala
<p>Acoso escolar: “Se refiere a conductas de agresión y hostigamiento repetidas, intencionales y sistemáticas que ocurren en el ámbito escolar, donde una o más personas ejercen poder sobre otra persona de manera negativa, provocando daño físico, psicológico o emocional” (UNESCO, 2017, p.1).</p>	Desprecio – Ridiculación	Hostigamiento frecuente de la imagen, exposición de la imagen de manera cruel, Incitación a la burla y desprecio del aspecto físico.	<p>Bajo -De 50 a 52 puntos</p> <p>Medio -De 53 a 65 puntos</p> <p>Alto -66 puntos o más</p>
	Coacción	-Forzar a realizar acciones en contra de la voluntad, Obligar a la obediencia sin objeción, Imposición de órdenes, Oprimir.	
	Restricción – comunicación	-Aislamiento del grupo, Prohibición a la participación grupal y Opacar las ideas a fin de ignorar	
	Agresiones	-Apodos, insultos, gritos, etc.	
	Intimidación - amenazas	-Chantajes, advertencias, amenazas y Actitud desafiante del agresor	
	Exclusión – bloqueo social	-Aislamiento intencional del grupo, Ignorar y menospreciar las ideas como la participación en los juegos	
	Hostigamiento verbal	Burlas, Miradas de desprecio, indirectas.	
	Robos	Sustracción intencional de objetos.	

Variable	Dimensiones	Indicadores	Escala
<p>Habilidades sociales: “Son un conjunto de habilidades y capacidades distintas como específicas para las relaciones interpersonales saludables y la resolución de problemas de tipo interpersonal y socioemocional, desde actividades básicas como complejas e instrumentales” (Goldstein, 1989, p.8).</p>	-Primeras habilidades sociales	-Escuchar, iniciar una conversación, mantener una conversación, formular una pregunta, dar las «gracias, presentarse y presentar a otras personas.	Eneatipo 1 -Deficiente nivel de habilidades
	-Habilidades sociales avanzadas	-Pedir ayuda, participar, dar instrucciones, seguir instrucciones, disculparse y convencer a los demás.	Eneatipo 2-3 -Bajo nivel de habilidades
	-Habilidades relacionadas con los sentimientos	-Conocer los propios sentimientos, expresar los sentimientos, comprender los sentimientos de los demás.	Eneatipo 4, 5 y 6 -Normal nivel de habilidades
	-Habilidades alternativas a la agresión	Pedir permiso, compartir algo, ayudar a los demás, negociar, emplear el autocontrol.	Eneatipo 7 y 8 -Alto nivel de habilidades
	-Habilidades para hacer frente al estrés	-Formular una queja, responder a una queja, demostrar deportividad después de un juego, resolver la vergüenza.	Eneatipo 9 -Excelente nivel de habilidades
	-Habilidades de planificación	-Tomar iniciativas, discernir sobre la causa de un problema, establecer un objetivo.	

Variable	Dimensiones	Indicadores	Escala
<p>Depresión:</p> <p>“Es un estado anormal del organismo que se manifiesta a través de señales y síntomas, como un estado de ánimo subjetivo bajo, actitudes pesimistas y nihilistas, una pérdida de la espontaneidad y señales vegetativas específicas”. (Beck, 1983, p.78).</p>	<p>-Cognitivo- Afectiva</p>	<p>-Tristeza, Pesimismo, Fracaso, Pérdida de placer, Sentimientos de culpa, Sentimientos de castigo, Disconformidad con uno mismo, Autocrítica, Pensamientos o deseos suicidas, Llanto, Pérdida de interés, Desvalorización, Cambios en el apetito</p>	<p>-No depresión</p> <p>(De 0 a 13 puntos)</p> <p>-Depresión leve</p> <p>(De 14 a 19 puntos)</p>
	<p>-Somática</p>	<p>-Agitación</p> <p>-Indecisión</p> <p>-Pérdida de energía</p> <p>-Cambios en los hábitos de sueño</p> <p>-Irritabilidad</p> <p>-Dificultad de concentración</p> <p>-Cansancio o fatiga</p> <p>-Pérdida de interés en el sexo</p>	<p>-Depresión moderada</p> <p>(De 20 a 28 puntos)</p> <p>-Depresión grave</p> <p>(De 29 a 63 puntos)</p>

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

En este capítulo se presenta toda la información y revisión bibliográfica realizada sobre las variables de estudio y sobre la problemática en general. En este acápite se encuentra el sustento teórico del acoso escolar, las habilidades sociales y depresión. Además, hay datos sobre la relación entre dichas variables en un contexto educativo como el de las unidades educativas.

3.1. ACOSO ESCOLAR

La vida escolar de los estudiantes es un continuo cambio en el cual es esencial el poder tener adecuadas relaciones interpersonales en la comunidad educativa ya que esto es un factor de soporte para su estadía académica. Cuando no hay una buena convivencia podemos comenzar a visualizar diversos aspectos negativos que influyen en la armonía de la comunidad educativa. Actualmente, se ha evidenciado un cambio en los comportamientos de los adolescentes, la principal problemática que se está observando a nivel mundial es la violencia que surge en el espacio educativo, llamada “acoso escolar” o “bullying” (Santiago, 2021).

Por su parte, los autores del instrumento definen al acoso escolar, como “una forma continua y deliberada de maltrato verbal y modal; asimismo, de opacarlo, asustarlo y amenazarlo, dañando de ese modo la dignidad del escolar y aislándolo emocionalmente a fin de generar en el agresor satisfacción y sentido de superioridad” (Piñuel y Oñate, 2005, p.3).

El acoso escolar es la exposición que sufre un estudiante a daños físicos y psicológicos de forma intencionada y reiterada por parte de otro, o de un grupo de ellos, cuando acude al colegio. El acosador aprovecha un desequilibrio de poder que existe entre él y su víctima para conseguir un beneficio (material o no), mientras que el acosado se siente indefenso y puede desarrollar una serie de trastornos psicológicos que afectan directamente a su salud o incluso, en situaciones extremas, conductas autodestructivas. El acoso escolar se suele producir durante el recreo, en la fila para entrar a clase, en los baños, los pasillos, los cambios de clase, al entrar y salir del centro, en el transporte escolar o en el comedor. También puede ocurrir en el aula, cuando el profesor está escribiendo en la pizarra o mientras está atendiendo a otros alumnos (Sevilla y Sánchez, 2024).

El término acoso escolar implica la conducta de cualquiera que maltrata otro ser humano utilizando fuerza física, autoridad, poder social o intelectual, culminando en una violencia desigual. Abuso infantil, de niños a otros o de adultos a niños. La mayoría de los casos se dan en temprana edad, en los primeros años de primaria y eso va aumentando con los años. En todos los casos hay una diferencia marcada en cuanto a la fuerza del verdugo fanfarrón, abusador, victimario y la víctima. La tortura puede ser diaria, semanal o cada dos o tres días, esto produce pánico, terrores nocturnos, inseguridad, miedos y ausentismo escolar hasta terminar mal o en suicidio. Además, hay que mencionar que las secuelas del acoso pueden durar toda la vida (Crespo, 2019).

La convivencia forma parte del proceso de socialización del individuo y se incluye en el desarrollo integral de su personalidad, sin embargo, este aprendizaje no está exento de dificultades y conflictos interpersonales en forma de comportamientos acosadores, intimidadores, de abuso, manipulación, maltrato y otras formas de violencia física y psicológica hacia los demás, los cuales provocan emocionalidad negativa en quienes son víctimas de estos comportamientos de maltrato. Hay que mencionar que el acoso entre estudiantes en el contexto escolar ha sido denominado como acoso clásico, aunque en la actualidad han aparecido nuevos escenarios virtuales en la red que han dado lugar a la aparición de nuevos fenómenos acosadores como el grooming y sexting, denominándose ciberbullying (Arándiga, 2014).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2002, p.1), la violencia es una problemática en la Salud Pública que está en incremento en todo el mundo, considerada como una amenaza física hacia la otra persona, la cual puede causar daños psicológicos, lesiones, muerte. Por su parte, si hablamos de Violencia escolar, tiene relación con toda acción situada en la comunidad educativa las cuales pueden ser burlas, amenazas, agresiones físicas o verbales, esta puede ser de individual o grupal.

El acoso escolar tiene relación con la agresión que sufre un estudiante por parte de uno o varios compañeros; este estudiante se convierte en víctima cuando estas acciones violentas y agresiones son continuas y durante un tiempo prolongado (Olweus, 1986, citado en Santiago, 2021).

3.1.1. Modelo de acoso escolar según Cisneros Piñuel & Oñate

Estos autores a la vez, indican que el acoso escolar es prolongado y enfocado en un estudiante por parte de uno o varios de sus compañeros; es decir, la persona que sufre de acoso es vista como alguien inferior a la cual sus amistades le dan la espalda. El acosador escolar realiza todo lo posible para poder crear ocasiones en las cuales perjudiquen a su víctima con el objetivo de poder excluirla o aislarla de actividades sociales

3.1.2. Dimensiones del acoso escolar

Piñuel y Oñate (2005) refieren algunos indicadores que pueden establecer un perfil de comportamiento de acoso que sobrelleva una víctima, en relación a las ocho clases de conductas, las cuales son:

Desprecio – ridiculización.

Engloba acciones que pretenden “distorsionar la relación que tiene la víctima con los otros”, por medio de burlas o desprecios que pueden ser de forma directa o indirecta a la víctima. Características: hostigamiento frecuente de la imagen, exposición de la imagen de manera cruel, incitación a la burla y desprecio del aspecto físico, incitación en los demás al aislamiento y dañar la imagen de la víctima intencionalmente.

Coacción.

Comportamientos que intentan forzar a la persona a realizar conductas en las cuales no están de acuerdo. Características: forzar a realizar acciones en contra de la voluntad, obligar a la obediencia sin objeción, imposición de órdenes, oprimir y reducir las opiniones de la víctima y someter a la víctima en contra de su voluntad.

Restricción de la comunicación.

Conductas dirigidas al bloqueo social en relación a no dejarlos participar o ignorarlos en reuniones. Características: aislamiento del grupo, prohibición a la participación grupal y opacar las ideas a fin de ignorar.

Agresiones.

Engloba las acciones de agresión sean físicas, verbales o psicológicas. Características: apodos, insultos, gritos, etc. (agresión emocional y psicológico), daños materiales con intencionalidad (romper, esconder, rasgar, pisotear), golpes, patadas, puñetazos, etc. (agresión física directa al cuerpo) y acciones donde no se permite que la víctima socialice.

Intimidación y amenaza.

Tiene como objetivo el fomentar miedo y asustar a la víctima, por medio de las siguientes conductas de perseguir, amedrentar, ridiculizar a la víctima. Características: chantajes, advertencias, amenazas, actitud desafiante del agresor, intimidación de miedo, agresión física y psicológica.

Bloqueo social y exclusión.

Conductas de ignorar e impedimento que hacen que la víctima no exista ya que no se tiene en consideración sus opiniones. Características: aislamiento intencional del grupo, ignorar y menospreciar las ideas como la participación en los juegos

Hostigamiento verbal.

Hace referencia a acciones de acoso, desprecio, falta de respeto, frente a los demás. Entre algunas características se encuentran: burlas, apodos e insultos, miradas de desprecio, indirectas, faltas de respeto y gestos negativos.

Robos.

El coger cosas que le pertenecen a la víctima. Características: sustracción intencional de objetos, apropiarse de lo ajeno sin consentimiento, quitar, ocultar y despojar las pertenencias a otro.

3.1.3. Acoso escolar en la adolescencia

El Bullying en la adolescencia es una conducta referida al maltrato o violencia que tiene lugar dentro de un grupo de iguales. Se caracteriza por llevar a cabo ciertos comportamientos negativos sobre una persona reiteradamente. El acosado, al no poder defenderse, va a seguir siendo la diana del maltrato de forma repetida; como ya se ha señalado anteriormente, la

adolescencia es una transición hacia la madurez en la que se han de ensayar casi todas las posibilidades de conducta. El acoso escolar, dado que se lleva a cabo sobre individuos que aún no han alcanzado la edad adulta, puede desembocar en trágicos desenlaces, como es el suicidio. El individuo adolescente no ha llegado a desarrollar aún una imagen y autoconcepto sólidos de sí mismo, que le sirvan para afrontar la difícil situación a la que se ve sometido. No ocurre lo mismo con las personas adultas.

Por otro lado, es importante mencionar que el Bullying es una conducta que, aun siendo un tanto cruel, al adolescente le ha servido para posicionarse dentro de la jerarquía del grupo y acceder a ejercer un rol. En cuanto a las posibles formas en las que se puede ejercer el maltrato, son muy diversas, pero se caracterizan por su reiteración y cerrazón sobre la víctima. Pueden ir desde el uso de motes o insultos; a sustraerle a la víctima objetos que le son necesarios, bromas pesadas, hasta propinarle auténticas palizas que hacen del Bullying en la adolescencia una amenaza real para los jóvenes (Largo, 2016).

3.2. HABILIDADES SOCIALES

Goldstein (1989) el autor del instrumento de habilidades sociales define a las habilidades sociales como un conjunto de habilidades y capacidades (variadas y específicas) para el contacto interpersonal y la solución de problemas de índole interpersonal y/o socioemocional. Estas habilidades y capacidades se aplican en actividades desde básicas hasta avanzadas e instrumentales. (p.8)

Autores como Gismero (2002) consideran a las habilidades sociales como el conjunto de respuestas verbales y no verbales, parcialmente independientes y situacionalmente específicas, a través de las cuales un individuo expresa en un contexto interpersonal sus necesidades, sentimientos, preferencias, opiniones o derechos sin ansiedad excesiva y de manera no aversiva” (p.9).

Por su parte, Ontoria (2018) sostiene que las habilidades sociales se encuentran como una destreza de la inteligencia interpersonal, siendo difícil de desarrollar debido a que se necesita la interacción con las personas y la previa adquisición de otras competencias.

Las habilidades sociales son un conjunto de conductas que la persona va aprendiendo desde la infancia, ya sea bien por observación o por aprendizaje directo, a través de la interacción

con otras personas. Las habilidades sociales se convierten en recursos fundamentales, que permiten desarrollar vínculos positivos y también sanos con las demás personas, mientras más amplio sea el repertorio de habilidades sociales que logre desarrollar un adolescente, tendrá mayor y mejor éxito en su vida (Méndez, Hernández y Cabrera, 2022).

Cabe indicar que las habilidades sociales son aquellos comportamientos eficaces en situaciones de interacción social. Las habilidades sociales son un arte de relacionarse con las personas y el mundo que le rodea. Son conductas adecuadas para conseguir un objetivo ante situaciones sociales específicas.

Es importante mencionar que las habilidades sociales sirven para desempeñarnos adecuadamente ante los demás. Son formas de comunicarnos tanto verbal como no verbalmente con las otras personas. Son aquellos comportamientos eficaces en situaciones de interacción social. Las habilidades sociales son el arte de relacionarse con las demás personas y el mundo que nos rodea. Además, las habilidades sociales son conductas destinadas a conseguir un objetivo, defender nuestros derechos, ser asertivos en la expresión de nuestras emociones y deseos. Son formas de comunicarnos tanto verbal como no verbalmente con el otro (Blanco, 2019).

3.2.1. Dimensiones de las habilidades sociales

De acuerdo a Goldstein (1989) las habilidades sociales tienen 6 dimensiones, las cuales se describen a continuación:

Primeras habilidades sociales

Llamadas también habilidades sociales básicas, se refieren a las destrezas que permiten un desenvolvimiento social elemental o básico; aluden a los mínimos de cortesía convenidos en una sociedad. Incluyen aspectos básicos de comunicación, de establecimiento de los primeros vínculos interpersonales, identificación y expresión de los propios intereses, así como de formas de mostrar agradecimiento por favores recibidos, estas habilidades implican: escuchar e iniciar una conversación; Mantener una conversación; Formular una pregunta; Dar las gracias; Presentarse; Presentar a otras personas y Hacer un cumplido

Habilidades sociales avanzadas

Son las destrezas de desenvolvimiento social que implican una interacción más elaborada y la combinación de normas de comportamiento social. Refieren la capacidad para pedir ayuda, para integrarse a un grupo, para disculparse y para persuadir, para seguir instrucciones y para brindar explicaciones sobre tareas específicas. (Goldstein, 1989). Estas habilidades incluyen: Pedir ayuda, Participar; Dar instrucciones; Seguir instrucciones; Disculparse y Persuasión.

Las habilidades avanzadas son de mucha importancia; las habilidades sociales avanzadas, son las habilidades que desarrolla el individuo para relacionarse satisfactoriamente en entornos sociales. Las habilidades sociales avanzadas se desarrollan después de las primeras habilidades y ayudan a la persona a desenvolverse de manera adecuada en la sociedad; están integradas por la habilidad para pedir ayuda, participar, dar instrucciones, seguir instrucciones, disculparse y convencer a los demás.

Habilidades relacionadas con los sentimientos

Son las destrezas relativas a un manejo adecuado de las propias emociones y a su expresión socialmente aceptada, de acuerdo a las normas de comportamiento de una determinada sociedad o grupo social. Aglutinan las capacidades para comprender, reconocer y expresar las propias emociones y las de los demás, preocuparse por otros, y recompensarse por una buena acción. (Goldstein, 1989). El manejo de estas habilidades hace posible que la persona sea capaz de conocer los propios sentimientos; Expresar los sentimientos; Comprender los sentimientos de los demás; Enfrentarse con el enfado de otro; Expresar afecto; Resolver el miedo y Auto-recompensarse.

Habilidades alternativas a la agresión

Son las destrezas de interacción social que implican la búsqueda de vías diversas de abordaje para lograr el efecto deseado. Hacen referencia a la capacidad para compartir, ayudar, conciliar, defender los propios derechos, auto controlarse, resolver conflictos y solicitar autorizaciones (Goldstein, 1989). Comprenden lo siguiente: Pedir permiso; Compartir algo; Ayudar a los otros; Negociar; Utilizar el autocontrol; Defender los propios derechos; Responder a las bromas; Evitar los problemas con los demás y No entrar en peleas.

Habilidades para hacer frente al estrés

Hacen referencia al modo como una persona puede enfrentar con ecuanimidad y mesura momentos de tensión, de contrariedad o de discrepancia, como son sentirse rechazado o apenado, enfrentar los propios errores o la injusticia, recibir críticas y reconocer el mérito de otros. Estas capacidades implican: Formular una queja; Responder ante una queja; Demostrar deportividad después de un juego; Resolver la vergüenza; Arreglárselas cuando es dejado de lado; Defender a un amigo; Responder a la persuasión; Responder al fracaso; Enfrentarse a mensajes contradictorios; Responder a una acusación; Prepararse para una conversación difícil y Hacer frente a la presión de grupo.

Habilidades de planificación

Implica plantearse objetivos organizados, para optimizar el tiempo, concluir proyectos, tomar decisiones y así llegar a las metas trazadas; Estas habilidades también hacen referencia a lo siguiente: discernir sobre la causa de un problema; Establecer un objetivo; Determinar las propias habilidades; Recoger información; Resolver problemas según la importancia; Tomar una decisión; Concentrarse en una tarea (Goldstein, 1989).

3.2.2. Habilidades sociales en la adolescencia

Hay que mencionar que en la adolescencia las habilidades sociales cobran una importancia fundamental, ya que es en esta etapa cuando los chicos y chicas, desarrollan su personalidad, tienen la necesidad de alejarse del núcleo familiar y ser ellos mismos fuera de ese círculo.

En esta etapa de la vida, es innegable que las amistades cobren mayor importancia; tener buenas capacidades sociales va a contribuir a su bienestar y les servirán de base para desenvolverse como adultos en la esfera social siendo la clave para sobrevivir de manera sana tanto emocional como laboralmente. Es importante referir que la falta o escaso desarrollo de habilidades sociales, puede ser algo doloroso para las personas y esto tiene repercusión en los demás ámbitos de la vida, escolar, laboral, sentimental, personal, etc. (Rodríguez, 2019).

Además, hay que mencionar su importancia dentro del contexto de la educación y de la problemática del acoso escolar. Vargas y Paternina (2017) afirman que desarrollando de

manera adecuada las habilidades sociales, se pueden prevenir o hacer una intervención en el acoso escolar, debido a que mayormente los casos de esta violencia son por la falta de comunicación o expresión emocional de los adolescentes. Asimismo, aquellas víctimas de esta violencia si poseen correctas habilidades sociales, podrán hacer frente al problema y tener un mayor grupo de apoyo para sobrellevarlo. Por ende, se confirma que, al desarrollar las habilidades sociales en un contexto escolar, se puede prevenir el acoso escolar y brindar a los estudiantes nuevas capacidades de afronte y resolución de problemas, para que sean capaces de poder defender sus derechos sin generar ningún otro conflicto de por medio.

De igual forma, Cornejo (2022) afirma que, para lograr un alto nivel en áreas personales y profesionales, se necesita desarrollar de manera adecuada las habilidades sociales desde temprana edad; debido a que aquella persona que regule de manera correcta sus emociones a la hora de interactuar en una entrevista o frente a autoridades, tendrá mejores ofertas y será evaluado de mejor manera que aquellos que solo se realcen por los conocimientos.

Por su parte, Bances (2019), sostiene la importancia del desarrollo de las habilidades sociales en los estudiantes debido a las oportunidades y situaciones que benefician en muchos sentidos a la población y a su futuro, ya sea dentro del contexto educativo, como así también fuera del mismo.

También hay que mencionar que las habilidades sociales, tanto verbales como no verbales, nos permitirán iniciar, mantener y finalizar conversaciones de manera que podamos sentir emociones de pertenencia al grupo. Donde antes nos invadía la sensación de exclusión, ahora podemos sentir la cercanía del otro.

Aprender a escuchar, escuchar de forma activa es una capacidad difícil de practicar para alguien inmerso en un estado emocional de inseguridad cuyos pensamientos giran continuamente en torno a su falta de capacidad, inadecuación y vergüenza. Además, las habilidades sociales permiten una comunicación con el resto de personas desde la confianza de saber responder desde el asertividad. Una capacidad de comunicación, una manera de defendernos ante los demás y defender nuestros puntos de vista con la confianza de saber que conseguiremos nuestros objetivos sin dañar al otro (Blanco, 2019).

Cuando el adolescente cuenta con óptimas habilidades sociales, suele desarrollar y manifestar un óptimo autocontrol emocional y una comunicación bien asertiva y desarrollada, lo que a su vez le permitirá ampliar su autoestima y sus recursos de personalidad, hay que recordar que las habilidades sociales son comportamientos sociales que favorecen la competencia social. Los comportamientos agresivos, por su parte, evidencian déficits en la efectividad de las interacciones sociales.

Cabe mencionar que la falta de habilidades sociales puede llevar al adolescente a sentir con frecuencia emociones negativas, como la frustración o la ira, y a sentirnos rechazados, infravalorados o desatendidos por los otros. Las personas con pocas habilidades sociales son más propensas a sufrir alteraciones psicológicas como la ansiedad o la depresión. De esta manera, se puede entender que ser socialmente hábil, ayuda a incrementar nuestra calidad de vida, nos ayuda a sentirnos bien y a obtener lo que queremos (Méndez, Hernández y Cabrera, 2022).

3.2.3. Componentes de las habilidades sociales

Basándose en diversos estudios, Caballo (2007) menciona y explica tres componentes de las habilidades sociales siendo éstos:

3.2.3.1. Componentes conductuales

El mismo autor, expone que los que pertenecen a este rubro son las que están relacionadas con el actuar, y las hay de dos tipos o formas:

No verbales: Son las que se manifiestan específicamente por medio de acciones visuales no audibles, como expresiones faciales. Entre ellas cabe mencionar:

- **Postura corporal:** se refiere principalmente a la posición del cuerpo y de los miembros del mismo, la forma de sentarse, o si está de pie y la forma en que camina la persona. Es acá donde el individuo refleja sus actitudes y sentimientos sobre sí mismo y su relación con los otros.
- **Sonrisa:** Es la expresión más habitualmente utilizada para expresar estados de emoción tanto positivos como negativos, de tristeza, falsedad, incertidumbre o aburrimiento.

- **Contacto visual:** se define como observar a otra persona a los ojos, o más generalmente en la mitad superior de la cara. La mirada mutua indica que se ha hecho contacto ocular entre dos personas, el verse mutuamente denota un grado comparable de implicación o deseo de implicarse con el otro; además de actitudes entre individuos. Es en este momento en que se consideran aspectos como la expresión facial de señales para comunicar emociones, aunque la persona trate de ocultarlo, brinda, además, una retroalimentación constante sobre lo que se está diciendo.
- **Gesticulaciones:** por medio de ellas se envía un estímulo visual al observador. Para ser considerado gesto, éste tiene que ser visto por algún otro y tiene que comunicar cierta información. Los gestos son básicamente culturales. También los movimientos de la cabeza, la distancia y la proximidad, que son normas implícitas dentro de cualquier cultura, expresan la naturaleza del encuentro. El contacto físico corporal es el tipo más básico de la conducta social, la forma más íntima de comunicación. La apariencia personal se refiere al aspecto exterior de una persona, las ropas y adornos juegan también un papel importante en la impresión que los demás se forman del individuo.

Verbales: Se refiere a la comunicación que se da por medio de la palabra. Es por medio de la conversación que se logra la transmisión de información, solución de problemas y el disfrute de relaciones sociales, o sea la interrelación

3.2.3.2. Componentes cognitivos

El mismo autor plantea componentes cognitivos importantes para tomar en cuenta en relación a las habilidades sociales: las percepciones sobre los diferentes ambientes: comunicación, formalidad, cálido, privado; y percepciones de restricción, distancia, variables cognitivas del individuo, las competencias cognitivas, las estrategias de codificación y constructos personales, las expectativas personales, los valores subjetivos de los estímulos y los sistemas y planes de autorregulación.

3.2.3.3. Componentes fisiológicos

Dentro de los componentes fisiológicos estudiados y evaluados por Caballo (2007) están: la tasa cardíaca, la presión sanguínea, el flujo sanguíneo, las respuestas electro-dermales, las

respuestas biográficas y la respiración. Como se ha mencionado anteriormente, una conducta se considera socialmente hábil, si se toma en cuenta a las personas, las circunstancias y el tipo de interacción. Caballo (2007) indica que la buena utilización de todos los componentes en cada una de las situaciones cotidianas, según las circunstancias permite hacer referencia de personas que son o no socialmente hábiles o asertivas. Así mismo menciona, que principalmente antes y durante la adolescencia, es la etapa en la cual las personas inician relaciones interpersonales más significativas para su desarrollo social que en cualquier otra etapa.

En resumen, las habilidades sociales son fundamentales para la vida personal y profesional, ya que influyen en la calidad de nuestras relaciones, nuestra capacidad para comunicarnos efectivamente, resolver problemas y adaptarnos a diferentes contextos sociales. Por lo tanto, desarrollar y mejorar estas habilidades es esencial para lograr un bienestar integral y una vida satisfactoria

3.2.4. Acoso y su relación con las habilidades sociales

El acoso escolar implica la ejecución de acciones violentas dentro de un contexto en el que se interacciona con otros, dichas acciones tienen como objetivo hostilizar y desvalorizar a otros; las habilidades sociales son factores que se van adquiriendo, se exteriorizan en un ámbito interpersonal, es decir a través de las interacciones con los demás, por lo tanto, ambos aspectos tienen un factor en común que es el desarrollo. Se admite la existencia de una relación, es decir que las acciones de agresión que están inmersas en el acoso escolar no afectan únicamente a lo físico de la víctima, como muchas veces se cree más bien es un ente que prolifera alrededor de la persona y afectando ciertas áreas como, en este caso, las habilidades sociales haciéndolo menos competente en la interacción con sus pares y, a futuro, también con el resto del entorno (Masabanda y Gaibor, 2022).

3.3. DEPRESIÓN

De acuerdo al autor del instrumento, la depresión es definida como “un estado anormal del organismo que se manifiesta a través de señales y síntomas, como un estado de ánimo subjetivo bajo, actitudes pesimistas y nihilistas, una pérdida de la espontaneidad y señales vegetativas específicas” (Beck, 1983, p.78).

La depresión, según la Organización Mundial de la Salud (OMS), es un trastorno mental afectivo común y tratable, frecuente en el mundo y caracterizado por cambios en el ánimo con síntomas cognitivos y físicos, y estos pueden ser de etiología primaria o secundaria al encontrarse en enfermedades de base como el cáncer, enfermedad cerebro vascular, infartos agudos al miocardio, diabetes, VIH, enfermedad de Parkinson, trastornos alimenticios y abuso de sustancias (OMS, 2021).

En los últimos años la depresión ha sido catalogada como uno de los problemas que más sufrimiento causa en las personas y que en distintos grados afecta a un porcentaje muy alto de la población sin diferencia de género, edad y nivel socioeconómico, convirtiéndola en uno de los principales motivos de consulta clínica. En las investigaciones realizadas sobre el tema se ha encontrado que existen factores genéticos y psicosociales que interrelacionados actúan como desencadenantes o mantenedores de la depresión. Aunque en algunos casos existe un componente genético, en otros, prima la configuración psicológica que el individuo tenga (Quintero, García, Jiménez, & Ortiz, 2004).

La depresión representa un problema de salud pública debido a su alta prevalencia alrededor del mundo. La etiología de la depresión es compleja ya que en ella intervienen factores psicosociales, genéticos, y biológicos. Cada año más personas alrededor de todo el mundo son diagnosticadas con depresión, dentro de las cuales se encuentran muchos adolescentes y adultos jóvenes. El impacto de los factores psicosociales en la población adolescente y en los adultos jóvenes pueden exacerbar la intensidad de la enfermedad y aumentar exponencialmente las ideaciones suicidas, los intentos suicidas e incluso lograr el cometido con éxito (Corea Del, 2021).

3.3.1. Dimensiones de la depresión

Por su parte, Beck (2010) establece para la medición de la depresión, tres dimensiones o áreas, área cognitiva, área física /conductual y área afectiva / emocional:

Dimensión cognitiva, está relacionada con los síntomas de tristeza, pesimismo, pensamiento suicida, desvalorización.

Dimensión física – conductual, esta dimensión está relacionada con conductas de indecisión, autocrítica, sentimiento de culpa, fracaso, disconformidad con uno mismo, sentimiento de castigo, pérdida de placer y llanto.

Dimensión afectivo – emocional, esta dimensión se vincula con síntomas de agitación, pérdida de interés, pérdida de energía, cambios de hábitos y sueño, irritabilidad, cambios de apetito, dificultad de concentración, cansancio y pérdida de interés en el sexo (Barreda, 2019).

3.3.2. Depresión en la adolescencia

La depresión en adolescentes es un problema de salud muy grave, no se trata de sentirse triste durante unos días, se trata de un intenso sentimiento de tristeza, desesperanza, ira o frustración que dura de forma prolongada en el tiempo. Estos sentimientos ocasionan en el adolescente dificultades para llevar su vida cotidiana y realizar sus actividades diarias. También muestran problemas de concentración, falta de motivación y energía.

El adolescente puede sentir que no disfruta de su vida en absoluto o incluso le cuesta superar su vida diaria. Es decir, el adolescente padece un sentimiento de tristeza constante y una pérdida de interés en realizar sus actividades cotidianas; le afecta en la forma en la que piensa, siente y se comporta, provocando problemas a nivel emocional, funcional y físico. Es importante mencionar que se debe tener en cuenta que los síntomas de depresión en adolescentes incluyen un cambio en la actitud y el comportamiento previo del adolescente que pueden provocar ansiedad y dificultades importantes en el colegio/instituto y en el domicilio, en actividades lúdicas y sociales o en otras áreas de la vida del adolescente. (Monzó, 2018)

De igual manera, considerando al acoso escolar, diversos estudios demuestran que existe una relación causal entre acoso escolar y el riesgo de padecer depresión. Experimentar durante un tiempo y de forma continua, amenazas, insultos y agresiones de diversa índole, hace que la víctima se sienta cada vez más indefensa, desesperanzada, incapaz de cambiar su situación, y finalmente, deprimida. En vista de que un niño o adolescente aún no cuenta con los recursos y mecanismos suficientes para defender sus derechos de forma adecuada, es aún más vulnerable al acosador, esto viene a ser uno de los puntos más graves de la situación y una

de las causas de la depresión por Bullying. Hay que tener en cuenta que, si en esas etapas tan importantes como lo son la infancia y la adolescencia, un niño empieza a tener un mal concepto de sí mismo, se verá incapaz de afrontar la situación, se creará aquello que le diga el acosador (o acosadores) y muy probablemente termine siendo un adulto con una gran inseguridad en todo (Bermejo, 2022).

3.3.3. Acoso y su relación con la depresión

El acoso escolar es un problema que trae consigo una variedad de consecuencias negativas para la víctima y su entorno; una de estas consecuencias graves puede ser la depresión, la cual puede terminar agravando otras áreas del funcionamiento del adolescente.

Hay que referir que la promoción de la salud mental en el entorno escolar incluye diversas acciones para permitir que la comunidad educativa adopte y mantenga un estilo de vida saludable. Estas acciones han creado condiciones y entornos, los cuales buscan aumentar las oportunidades para mejorar dentro y fuera del plantel educativo.

Las víctimas de acoso escolar sufren consecuencias físicas y psicológicas que pueden afectar su vida adulta. En circunstancias normales todo el mundo se verá afectado, ya que el grado del daño dependerá del grado y duración del maltrato. Es importante mencionar que los problemas emocionales que pueden encontrar incluyen ansiedad, depresión y aumento del pensamiento suicida. En el caso especial de la depresión, no todos los adolescentes son propensos a la depresión, pero algunos adolescentes tienen un mayor riesgo. Asimismo, es necesario referir que en situaciones de Bullying, se encuentra que las víctimas tienen más probabilidades de presentar síntomas depresivos que el agresor (Meza y Sánchez, 2020).

3.4. ADOLESCENCIA

La adolescencia es el período de transición entre la niñez y la adultez. Incluye algunos cambios grandes, tanto en el cuerpo como en la forma en la que un joven se relaciona con el mundo. La cantidad de cambios físicos, sexuales, cognitivos, sociales y emocionales que ocurren en esta época pueden causar expectativas y ansiedad tanto a los niños como a sus familias (Allen y Waterman, 2019).

La adolescencia es una etapa necesaria e importante para hacernos adultos. Pero esencialmente es una etapa con valor y riqueza en sí misma, que brinda infinitas posibilidades para el aprendizaje y el desarrollo de fortalezas, hay que mencionar que esta es una etapa desafiante, de muchos cambios e interrogantes para los adolescentes, pero también para sus padres y adultos cercanos. La adolescencia es el período de crecimiento que se produce después de la niñez y antes de la edad adulta, entre los 10 y 19 años. Independientemente de la dificultad para establecer un rango exacto de edad, es importante el valor adaptativo, funcional y decisivo que tiene esta etapa; el adolescente se siente niño y adulto al mismo tiempo, pero sabemos que no es ni una cosa ni la otra. Está en permanente transición: pasar de ser niño y depender del mundo adulto para todo, a ser joven y comenzar a hacerse cargo de su vida.

Es importante mencionar que la adolescencia es una etapa de florecimiento, de proyectos, de descubrimiento de sí mismos y del entorno. Nuestro rol como adultos es justamente el de colaborar para que esto fluya y el de habilitar a que pase, sin bloquearlo o enlentecerlo. Por eso, es fundamental que los padres, educadores y referentes de los adolescentes tengamos presente que el gran objetivo al transitar la adolescencia es que puedan aprender a tomar decisiones, aprender de sus errores, hacerse cargo de sus actos, responder con libertad, funcionar con responsabilidad y crecer en autonomía, para poder llegar a ser adultos saludables (UNICEF, 2020).

También es importante hacer referencia a las fases de la adolescencia, las cuales se describen a continuación:

Adolescencia temprana:

Se empiezan a notar otros cambios corporales, entre los que se incluyen el crecimiento de vello en las axilas y en la zona genital, el desarrollo de los senos en las mujeres y el aumento del tamaño de los testículos en los varones. En esta etapa es normal que los jóvenes enfoquen su pensamiento en ellos mismos (lo que llamamos "egocentrismo"). Como parte de esto, los preadolescentes y adolescentes más jóvenes, suelen sentirse cohibidos por su apariencia y sienten como si sus pares los juzgaran permanentemente.

Adolescencia media:

Los cambios físicos que comenzaron en la pubertad continúan durante la adolescencia media. La mayoría de los varones comienzan su "crecimiento repentino" y continúan los cambios relacionados con la pubertad. Es probable que los cambios físicos estén casi completos en las mujeres y la mayoría de las niñas ya tenga menstruaciones regulares. El cerebro sigue cambiando y madurando en esta etapa, pero aún hay muchas diferencias entre la forma de pensar de un joven en su adolescencia media y de un adulto.

Adolescencia tardía:

Los jóvenes en la adolescencia tardía, por lo general, ya completaron el desarrollo físico y alcanzaron la altura definitiva que tendrán como adultos. Para esta edad suelen tener más control de sus impulsos y pueden sopesar los riesgos y recompensas mejor y con más precisión. Los adolescentes que se convierten en adultos jóvenes tienen ahora un sentido más firme de su propia individualidad y pueden identificar sus propios valores. Se centran más en el futuro y basan sus decisiones en sus ilusiones e ideales (Allen y Waterman H., 2019).

CAPÍTULO IV
DISEÑO METODOLÓGICO

CAPÍTULO IV

DISEÑO METODOLÓGICO

4.1. Área a la cual pertenece la investigación

El presente trabajo se enmarca dentro del área de la **Psicología Social**, debido a que se trataron variables que influyen en el ambiente social y de relacionamiento interpersonal de los estudiantes. En este caso en particular, se realizó el abordaje sobre la prevalencia del acoso escolar y su relación con las habilidades sociales y depresión en estudiantes del nivel secundario de las unidades educativas 25 de mayo y Octavio Campero Echazú.

En relación a la Psicología social, Barón y Birme, (1998) la definen como “aquella área de la psicología que estudia los procesos psicológicos que intervienen en el proceso de las relaciones, su finalidad es desarrollar investigaciones dirigidas al estudio de los determinantes socioculturales, de los procesos psicológicos como las actitudes, creencias, normas, los valores, la socialización” (p.5).

4.2. Tipificación de la investigación

El presente trabajo de investigación, se tipifica de la siguiente manera:

En primer lugar, considerando el propósito de la investigación, se puede tipificar como **teórico**, debido a que se buscó principalmente aportar o brindar información actualizada sobre las variables y su relación entre las mismas., en este caso sobre el acoso escolar, habilidades sociales y la depresión.

En relación a los estudios teóricos, Burgos (2017) indica que este tipo de trabajos “ayudan a obtener un mejor conocimiento de los fenómenos naturales, como así también el conocimiento obtenido de estos estudios expanden la base teórica de un tema en particular. Esta investigación involucra el proceso de recolectar y analizar información para desarrollar y mejorar la teoría” (p.3).

Por otra parte, considerando el resultado, el presente estudio es de tipo **descriptivo-correlacional**; en primer lugar, es descriptivo debido a que en primera instancia se procedió a realizar la caracterización de las variables, es decir, una descripción de las mismas.

En relación a las investigaciones descriptivas, Hernández, Fernández y Baptista (2014) indican que “con los estudios descriptivos se busca especificar las propiedades, las características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis” (p.92).

De igual manera, es un trabajo correlacional ya que posterior a la descripción se procedió a al cruce de variables, se estableció la relación entre el acoso escolar con las habilidades sociales y la depresión. Por otra parte, sobre los estudios correlacionales, de acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista (2014) señalan que “este tipo de investigaciones tienen como finalidad conocer la relación o grado de asociación que exista entre dos o más conceptos, categorías o variables en una muestra o contexto en particular” (p.93).

Por su parte, tomando en cuenta al método de investigación se puede decir que el presente trabajo es de tipo **cuantitativo**, debido a todos los instrumentos que se emplearon tienen naturaleza numérica y objetiva; además la presentación de cada uno de los resultados de las variables se realizó mediante cuadros y gráficos que indican en frecuencias y porcentajes estos datos.

Respecto a las investigaciones cuantitativas, Hernández, Fernández y Baptista (2014) refieren que en estos estudios se “utiliza la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico, con el fin de establecer pautas de comportamiento y probar teorías” (p.4)

Por último, respecto al tiempo de estudio, se puede indicar que esta investigación es de tipo **transversal**, esto debido a que por sus características el proceso de recojo de la información se dio de manera simultánea y en un tiempo relativamente breve. Cabe mencionar que sobre este tipo de trabajos, autores como Hernández, Fernández y Baptista (2014) afirman que “su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado, es como tomar una fotografía de algo que sucede” (p.154).

4.3. Población y muestra

4.3.1. Población

Para el presente trabajo de investigación la población estuvo constituida por todos los estudiantes del nivel secundario de las unidades educativas 25 de mayo y Octavio Campero

Echazú de la ciudad de Bermejo, durante la gestión 2023. Entre ambas unidades educativas sumaban un total de 646 estudiantes; 389 de la unidad educativa 25 de Mayo y 257 estudiantes de la unidad educativa Octavio Campero Echazú.

Para el presente trabajo de investigación se tomaron en cuenta los siguientes criterios de selección:

- ✓ Estudiantes varones y mujeres
- ✓ Estudiantes de 12 a 18 años de edad
- ✓ Estudiantes con asistencia regular
- ✓ Estudiantes que acepten participar en la investigación.

4.3.2. Muestra

Respecto a la muestra, hay que mencionar que solo se trabajó con algunos estudiantes del nivel secundario de ambas unidades educativas. Para la muestra es importante mencionar que se tomó un muestreo probabilístico aleatorio; esto quieren decir que cada uno de los estudiantes tuvo la misma posibilidad de participar en la investigación. Para obtener la cantidad correcta, se procedió a la utilización de la formula estadística, que se describe a continuación:

$$n = \frac{Z^2 * P * Q * N}{(N - 1)E^2 + Z^2 * P * Q}$$
$$n = \frac{(1,96^2)(0.5)(0.5)(646)}{(646 - 1)0.05^2 + (1,96^2)(0.5)(0.5)}$$
$$n = \frac{620.41}{1.6125 + 0.9604}$$
$$n = \frac{620.41}{2.5729}$$
$$n = 241$$

En donde:

- n= Tamaño de muestra (241)
- Z= Valor de confianza o valor Z curva normal. (1,96)
- P= Probabilidad de éxito probabilidad de éxito, o proporción esperada 50% (0,5)

- Q= Probabilidad de fracaso. 50% (0,5)
- N= Población. (646)
- E= Error muestral. 5% (0.05)

De acuerdo a la estratificación por afijación proporcional, la muestra quedó dividida de la siguiente manera:

Unidad educativa	Población	Muestra
25 de mayo	389	145
Octavio Campero Echazú	257	96
Total	646	241

De este modo, la muestra obtenida a partir de la aplicación de la fórmula estadística refiere que se trabajó con 241 estudiantes de secundaria a los cuales se les aplicaron todos los instrumentos. Tomando en cuenta esta cantidad, la misma representa el 37% del total de la población estudiantil de ambas unidades educativas de la ciudad de Bermejo.

Además, cabe mencionar que se trató en todo momento de equilibrar las cantidades, tomando la variable sexo; por ende, quedaron divididos de la siguiente manera:

Sexo	Frecuencia	% dentro de la muestra general
Masculino	120	49,8%
Femenino	121	50,2%
Total	241	100,0%

4.4. Métodos, técnicas e instrumentos

4.4.1. Métodos

En el presente trabajo se implementaron principalmente los siguientes métodos de investigación:

- **Método Teórico:** En el presente estudio se utilizó este método, debido a que ayuda a describir las características que poseen cada una de las variables. Hay que indicar que este método coadyuvó en la estructuración del marco teórico y el análisis e interpretación de cada uno de los resultados que se encontraron.

- **Método Empírico:** Respecto a este método hay que indicar que incluye una serie de procedimientos prácticos relacionados al objeto de estudio, que en este caso son las variables acoso escolar, habilidades sociales y depresión. Es importante mencionar que este método se utilizó principalmente para el recojo de los datos, mediante la aplicación de cada uno de los test seleccionados.
- **Método Estadístico:** Fue utilizado para realizar la sistematización de los resultados obtenidos con la aplicación de cada uno de los instrumentos. Es importante referir que todos estos datos fueron tabulados con el programa estadístico SPSS, en donde se elaboraron los respectivos cuadros y gráficos. Además, el método estadístico también permitió la implementación de procedimientos que ayudaron a establecer la relación entre variables; para la presente investigación se empleó la correlación de Pearson.
- **Test psicológicos estandarizados:** Se empleó este método, debido a que todos los instrumentos usados para la recolección de los datos, tienen una naturaleza psicométrica; es decir, son instrumentos que cuentan con escalas objetivas y estructuradas. Es importante referir que dentro de esta técnica se enmarcan, los test psicométricos como; el Inventario de acoso escolar de Cisneros, la Lista de chequeo de Habilidades Sociales Dr. Arnold P. Goldstein y el Inventario de Depresión de Beck (BDI-II).

4.4.2. Técnicas

Las técnicas que se utilizaron en el presente trabajo de investigación, fueron las siguientes:

- **Inventario:** Se usó esta técnica para la evaluación de dos variables, en este caso el acoso escolar y la depresión. Esta técnica es importante ya que permitió recopilar información objetiva, precisa y estandarizada. Para Reynolds y Kamphaus, (2015) el inventario es "un método estandarizado para medir y categorizar diversas características psicológicas, como la personalidad, las habilidades cognitivas o los síntomas psicopatológicos, a través de la evaluación de respuestas a una serie de preguntas o situaciones específicas" (p. 5).
- De igual manera, otra técnica utilizada fue la **escala**, propiamente para la evaluación de la variable habilidades sociales. La escala, de acuerdo a Fernández (2016) es "un

instrumento de medición psicológica que asigna puntuaciones numéricas a las respuestas de los individuos en relación con un constructo, fenómeno o variable psicológica específica " (p.43).

4.4.3. Instrumentos

Considerando las características del estudio y las variables que se abordaron, dentro del siguiente cuadro se presentan los instrumentos empleados:

Variable	Instrumento
Acoso escolar	Inventario de acoso escolar de Cisneros
Habilidades sociales	Lista de chequeo (escala) de Habilidades Sociales Dr. Arnold P. Goldstein
Depresión	Inventario de Depresión de Beck (BDI-II).

Fuente: elaboración propia.

Para una mejor comprensión de los instrumentos, a continuación, se presentan cada una de las fichas técnicas de cada test:

FICHA TÉCNICA INVENTARIO DE ACOSO ESCOLAR DE CISNEROS

Autor (es): Iñaqui Piñuel y Araceli Oñate (2005)

Objetivo del test: Evaluar el acoso escolar en estudiantes de secundaria en personas de 12 años en adelante.

Técnica: Test psicométrico (Inventario).

Confiabilidad y validez:

Para este instrumento se halló una confiabilidad de consistencia interna con un coeficiente .955 la cual resulta muy elevada; también se encontró una buena consistencia mediante el método de Guttman; así mismo, una validez de contenido realizada por 5 jueces con una V Aiken de 1.00 y una validez de constructo ítem-test presentando correlaciones altamente significativas; por lo tanto, el instrumento fue determinado como válido. Por otra parte, con 338 estudiantes de 11 a 17 años, la escala presentó correlaciones altamente significativas entre la subescala y la prueba (Santiago, 2021).

Procedimiento de aplicación y calificación:

Este instrumento se puede aplicar de manera colectiva como individual, con un tiempo de aplicación aproximado de 20 minutos. Por su parte, respecto a la calificación, ésta se la realiza mediante la sumatoria de cada uno de los puntajes obtenidos en los 50 ítems y después se procede a ubicar estos puntajes en la escala que determina el nivel de acoso escolar que percibe el estudiante.

La prueba tiene 50 ítems con tres opciones de respuesta:

1 (Nunca)

2 (Pocas veces)

3 (Muchas veces)

De igual manera, es importante mencionar que el instrumento valora el acoso escolar y sus ocho dimensiones. Para ello, se presenta la siguiente distribución de los ítems en el acoso escolar:

- Desprecio / ridiculización: 3, 9, 20, 27, 32, 33, 34, 35, 36, 44, 46 y 50
- Coacción: 7, 8, 11 y 12
- Restricción de la comunicación: 1, 2, 4, 5 y 31
- Agresiones: 6, 14, 19, 23, 24 y 29
- Intimidación / amenaza: 28, 39, 40, 41, 42, 43, 47, 48 y 49
- Bloqueo social / exclusión: 10, 17, 18, 21 y 22
- Hostigamiento verbal: 25, 26, 30, 37, 38 y 45
- Robos: 13, 15 y 16

Escala:

Para la puntuación general, se empleó la siguiente escala:

Puntaje	Nivel de acoso escolar
De 50 a 52 puntos	Bajo
De 53 a 65 puntos	Medio
66 puntos o más	Alto

FICHA TÉCNICA DE LA LISTA DE CHEQUEO DE HABILIDADES SOCIALES

Objetivo: Medir el nivel de habilidades sociales en personas mayores de 12 años de edad.

Autor: Arnold Goldstein

Técnica: Test psicométrico (Escala)

Validez y confiabilidad:

Para este instrumento se encontraron correlaciones significativas ($p < .05$, $.01$ y $.001$), quedando el instrumento intacto, es decir, con todos sus ítems completos ya que no hubo necesidad de eliminar alguno. Asimismo, cada una de las Escalas componentes obtuvieron una correlación positiva y altamente significativa a un nivel de $p < .001$ con la Escala Total de Habilidades sociales; es decir, todas contribuyen de una manera altamente significativa a la medición de las Habilidades sociales. Por su parte, la prueba test-re test fue calculada mediante el coeficiente de correlación Producto-momento de Pearson, obteniéndose una “ r ” = 0.6137 y una “ t ” = 3.011, la cual es muy significativa al $p < .01$. (Goldstein, 1989).

Procedimiento de aplicación y calificación:

La aplicación se la puede realizar de manera individual o colectiva. También hay que indicar que el tiempo de aplicación de este instrumento es de 15 a 20 minutos aproximadamente. Para la calificación lo que se hace es, sumar cada uno de los ítems respondidos; una vez obtenido el puntaje total se procede a ubicarlo dentro de los cuadros de baremos correspondientes a la edad y sexo del estudiante, en donde se buscará el Eneatipo que indicará el nivel de habilidades sociales que presente el individuo.

El instrumento se encuentra estructurado por las siguientes dimensiones:

- **Habilidades básicas o primeras habilidades:** desde el ítem 1 a 8.
- **Habilidades avanzadas:** desde el ítem 9 a 14
- **Habilidades relacionadas con los sentimientos:** desde el ítem 15 a 21
- **Habilidades alternativas a la agresión:** desde el ítem 22 a 30
- **Habilidades para hacer frente al estrés:** desde el ítem 31 a 42
- **Habilidades de planificación:** desde el ítem 43 a 50

Escala:

Para la determinación del nivel de habilidades sociales, se utilizó la siguiente escala:

Eneatipo	Nivel de habilidades sociales
1	Deficiente nivel
2-3	Bajo nivel
4-5-6	Normal nivel
7-8	Alto nivel
9	Excelente nivel

FICHA TÉCNICA DEL INVENTARIO DE DEPRESIÓN DE BECK (BDI-II)

Autor (es): Beck AT, Ward CH, Mendelson M, Mock J y Erbauhg J. Autor de la adaptación española (BDI-II); Jesús Sanz, Antonio Luis Perdigón y Carmelo Vázquez.

Objetivo del test: Evaluar la profundidad o intensidad de la depresión en personas mayores a 12 años de edad.

Técnica: Test psicométrico (Inventario).

Confiabilidad y validez:

Para este test se obtuvo una correlación test-retest muy elevada (0,93). Los coeficientes son elevados (superiores a 0.85) y similares a los obtenidos en los estudios internacionales con la versión original del (BDI-II). En cuanto a la validez, las puntuaciones de la prueba presentaron una adecuada validez convergente: correlaciones superiores a 0.50. (Sanz J, et.al, 2003).

Procedimiento de aplicación y calificación:

La aplicación puede ejecutarse de dos maneras, la primera haciéndolo de manera directa con el individuo y la segunda forma de aplicación puede realizarse de manera colectiva. El tiempo de aplicación puede ser entre 5 y 10 minutos. Los ítems se puntúan de 0 a 3 puntos, la sumatoria de los 21 ítems se debe ubicar en la escala general.

Escala:

Para encontrar el nivel general de depresión, se utilizó la siguiente escala:

Puntaje	Nivel de depresión
0 a 13 puntos	No depresión
De 14 a 19 puntos	Depresión leve
De 20 a 28 puntos	Depresión moderada
De 29 a 63 puntos	Depresión grave

4.5. Procedimiento

El presente trabajo de investigación atravesó por las siguientes fases:

Fase 1: Revisión bibliográfica:

En esta fase inicial del trabajo, se procedió a la exploración y revisión bibliográfica sobre las variables de estudio; fueron revisados distintos conceptos teóricos acerca del acoso escolar y su relación con las habilidades sociales y la depresión. También es importante mencionar que se adoptó una posición ecléctica, referente a las teorías de los diferentes instrumentos de medición. Esta fase es importante debido a que ayuda a sustentar el trabajo como así también será vital para el análisis de los datos.

Fase 2: Selección de los instrumentos:

En esta segunda fase, se procedió con la selección de cada uno de los test psicométricos que fueron empleados. Cabe remarcar que esta selección se la hizo a partir de las variables objetivo y considerando criterios como la validez y fiabilidad.

Fase 3: Prueba piloto:

Dentro de esta tercera fase, se aplicó los tests a una muestra reducida, con el objetivo de lograr una verificación previa de los instrumentos seleccionados y si responden a los objetivos planteados. De la misma forma, se pudo como así también poder evidenciar si los test eran comprendidos por la población objetivo, pudiendo de esta manera evitar algún sesgo futuro.

Fase 4: Selección de la muestra:

En esta fase del trabajo, se llevó a cabo la selección de los estudiantes a quienes se les aplicó cada uno de los instrumentos escogidos. Cabe señalar, que la muestra estuvo conformada por 241 estudiantes del nivel secundario de las unidades educativas 25 de Mayo y Octavio Campero Echazú de la ciudad de Bermejo.

Fase 5: Recojo de la información:

Dentro de esta fase, se procedió con la aplicación de cada uno de los instrumentos, tomando en cuenta recomendaciones como la comodidad de los estudiantes, además, los tiempos de aplicación fueron coordinados junto a las autorizaciones correspondientes, es decir, los directores y profesores de las unidades educativas. Los instrumentos aplicados fueron los siguientes:

- Inventario de acoso escolar de Cisneros
- Lista de chequeo de Habilidades Sociales Dr. Arnold P. Goldstein
- Inventario de Depresión de Beck (BDI-II).

Fase 6: Procesamiento de la información:

En esta fase del trabajo, una vez aplicados los instrumentos, se efectuó la sistematización de toda esa información a través del uso del programa SPSS para Windows. Hay que indicar también que esta sistematización se la despliega en cuadros que reflejan frecuencias y porcentajes, sobre toda la información referida a las variables de estudio.

Fase 7: Redacción del informe final:

Finalmente, en esta etapa de la investigación una vez completadas cada una de las fases anteriores se redactó el informe final, un documento que refleja toda la información recabada y que fue presentada a las autoridades de la Facultad de Humanidades para su posterior defensa ante un tribunal.

4.6. Cronograma

El presente trabajo de investigación se llevó a cabo en función a las siguientes actividades:

Actividad	GESTIÓN 2022					GESTIÓN 2023				GESTIÓN 2024				
	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Mar	Abr	May	Jun	Feb	Mar	Abr	May	Jun
Revisión Bibliográfica	X	X												
Selección de los instrumentos		X	X	X										
Prueba piloto						X								
Selección de la muestra						X								
Recojo de la información						X	X	X	X					
Procesamiento de la información										X	X	X		
Redacción del informe final													X	X

CAPÍTULO V

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE

LOS RESULTADOS

CAPÍTULO V

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

La presente investigación tiene como objetivo principal “Determinar la prevalencia del acoso escolar y su relación con las habilidades sociales y depresión en estudiantes del nivel secundario de las unidades educativas 25 de mayo y Octavio Campero Echazú de la ciudad de Bermejo, durante la gestión 2023”. En el presente capítulo se muestra toda la información recabada con los instrumentos, respecto al acoso escolar, habilidades sociales y depresión.

5.1. DATOS SOCIODEMOGRÁFICOS

Cuadro n°1

Variable sexo

	Frecuencia	Porcentaje
Masculino	120	49,8
Femenino	121	50,2
Total	241	100,0

De acuerdo al cuadro presentado se observa que el 59,2 % de los estudiantes son del sexo femenino y el restante 49,8% pertenecen al sexo masculino.

Cuadro n°2

Variable edad

	Frecuencia	Porcentaje
De 12 a 13 años	76	31,5
De 14 a 15 años	72	29,9
De 16 a 18 años	93	38,6
Total	241	100,0

Respeto a la edad, en el cuadro se puede observar que el 38,6% de los estudiantes tienen de 16 a 18 años de edad, el 31,5% tienen de 12 a 13 años y, finalmente, el 29,9%, son estudiantes que tienen 14 a 15 años de edad.

5.2. PRIMER OBJETIVO ESPECÍFICO

Según el objetivo “Identificar el nivel de acoso escolar que presentan los estudiantes de secundaria”, se muestran los siguientes resultados:

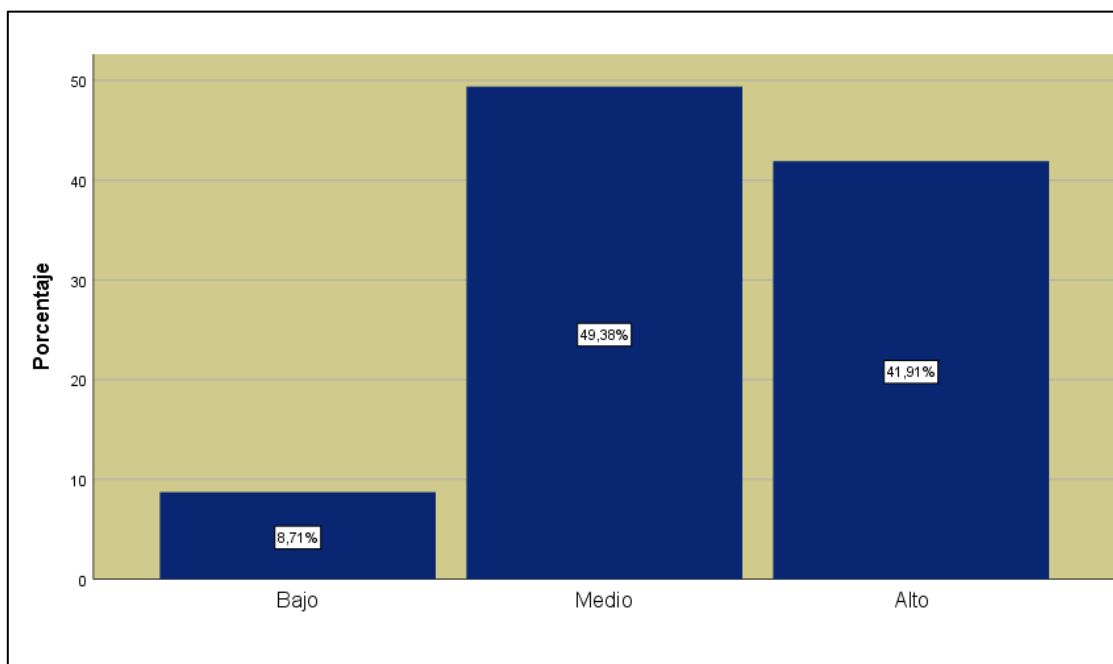
Cuadro n°3
Nivel de acoso escolar

	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	21	8,7
Nivel medio	119	49,4
Nivel alto	101	41,9
Total	241	100,0

Fuente: Inventario de acoso escolar de Cisneros

Elaboración: propia.

Gráfico n°1
Nivel de acoso escolar



En el presente cuadro se observan los datos sobre el acoso escolar, el cual “se refiere a conductas de agresión y hostigamiento repetidas, intencionales y sistemáticas que ocurren en el ámbito escolar, donde una o más personas ejercen poder sobre otra persona de manera negativa, provocando daño físico, psicológico o emocional” (UNESCO, 2017, p.1).

Considerando esta variable, se puede evidenciar que el 49,4% de los estudiantes presenta un nivel medio de acoso escolar; lo cual significa que son estudiantes que por lo general suelen recibir algún tipo de maltrato por parte de sus compañeros, desde apodosos humillantes hasta intimidaciones. Cabe mencionar que un nivel medio de acoso escolar es preocupante y debe de llamar la atención no solo de la unidad educativa, sino también de los padres de familia; pues a pesar de que no es un nivel alto, el acoso escolar existe en estas unidades educativas.

Un nivel de acoso escolar medio se caracteriza por incidentes de Bullying que ocurren de manera regular, pero no diaria. Estos pueden incluir burlas, exclusión social, y ocasionales agresiones físicas o cibernéticas. Aunque no es extremo, este nivel de acoso puede afectar significativamente la salud emocional y el rendimiento académico de las víctimas, creando un ambiente escolar tenso y poco seguro. Es crucial intervenir con medidas efectivas para prevenir su escalada y apoyar a los afectados, pues un nivel medio puede subir a un nivel alto si es que no actúa a tiempo.

Observando el cuadro de manera general se puede apreciar que el segundo puntaje indica un nivel de acoso escolar alto. En este nivel las manifestaciones de maltrato y violencia pueden escalar significativamente y le pueden generar mayores problemas a las víctimas y al funcionamiento general que tienen.

Las consecuencias del acoso escolar pueden ser diversas y todas son negativas. Para Izquierdo, Londoño y Rojas (2021) cuando alguna situación de acoso escolar se presenta en la cotidianidad de los estudiantes causa problemas en la salud mental, dejando graves afectaciones emocionales especialmente en la etapa de la adolescencia, siendo este un ciclo vital vulnerable, donde la personalidad y la identidad se está forjando. Esto puede ocasionar que los jóvenes se sientan aislados de su entorno social, poco hábiles socialmente, discriminados, con depresión, ansiedad, trastornos del comportamiento, cambios en los patrones del sueño y alimentarios o incluso puede llegar al suicidio.

Como se observa el acoso escolar se constituye en un verdadero problema y debe de ser una prioridad intervenir sobre el mismo; es una tarea no solo de las autoridades educativas de Bermejo, sino de todas personas de la sociedad, desde compañeros de clases, padres de familia, profesores, etc. No es una misión fácil, pero se la debe de realizar ya que los puntajes encontrados reflejan que el acoso escolar dentro de ambas unidades educativas es significativo.

Cuadro n°4

Acoso escolar en relación al sexo y edad

Nivel de acoso escolar		Sexo					Total
		Masculino	Femenino	De 12 a 13 años	De 14 a 15 años	De 16 a 18 años	
Bajo	Fr	7	14	10	4	7	21
	%	5,8%	11,6%	13,2%	5,6%	7,5%	8,7%
Medio	Fr	61	58	30	38	51	119
	%	50,8%	47,9%	39,5%	52,8%	54,8%	49,4%
Alto	Fr	52	49	36	30	35	101
	%	43,3%	40,5%	47,4%	41,7%	37,6%	41,9%
Total	Fr	120	121	76	72	93	241
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Inventario de acoso escolar de Cisneros

Elaboración: propia.

Respecto al nivel de acoso escolar en relación al sexo, se puede evidenciar que el 50,8% de los estudiantes varones tienen un nivel medio de acoso escolar al igual que el 47,9% de las estudiantes mujeres. Observando el cuadro de manera general, las mujeres sufren menos acoso escolar que los varones; sin embargo, las diferencias no son ampliamente marcadas ni significativas.

De esta forma, con los resultados del cuadro se puede observar que el acoso escolar puede afectar tanto a hombres como a mujeres, y puede manifestarse de diversas formas y en diferentes contextos. Ambos sexos pueden ser víctimas de acoso físico, verbal, psicológico o cibernético en entornos escolares.

Asimismo, es importante reconocer que las consecuencias del acoso escolar pueden ser igualmente perjudiciales para hombres y mujeres, afectando su bienestar emocional, rendimiento académico y relaciones sociales. Además, tanto hombres como mujeres pueden ser perpetradores de acoso escolar, aunque los métodos y motivaciones pueden diferir según el género y otros factores contextuales. Por lo tanto, la prevención y la intervención efectiva del acoso escolar deben ser inclusivas y dirigidas a todas las personas afectadas, independientemente de su género, promoviendo un ambiente escolar seguro, respetuoso y equitativo para todos los estudiantes.

Por otra parte, respecto a la variable de la edad, se puede advertir que un 47,4% de los estudiantes que tienen 12 a 13 años tienen un nivel alto de acoso escolar a diferencia de los estudiantes de otras edades quienes tienden a presentar niveles medios de acoso escolar, indicando que los estudiantes con menor edad suelen sufrir un nivel de acoso mayor al que tienen los demás estudiantes, algo que además de preocupar, indica que el acoso escolar puede manifestarse aún más en aquellos estudiantes más vulnerables, al tener menos edad pueden tener menos herramientas para poder denunciar y hacer manifiesta estas situaciones de violencia.

5.3. SEGUNDO OBJETIVO ESPECÍFICO

De acuerdo al objetivo; “**Describir el grado de habilidades sociales que presentan los estudiantes de secundaria**”, se muestran los siguientes cuadros:

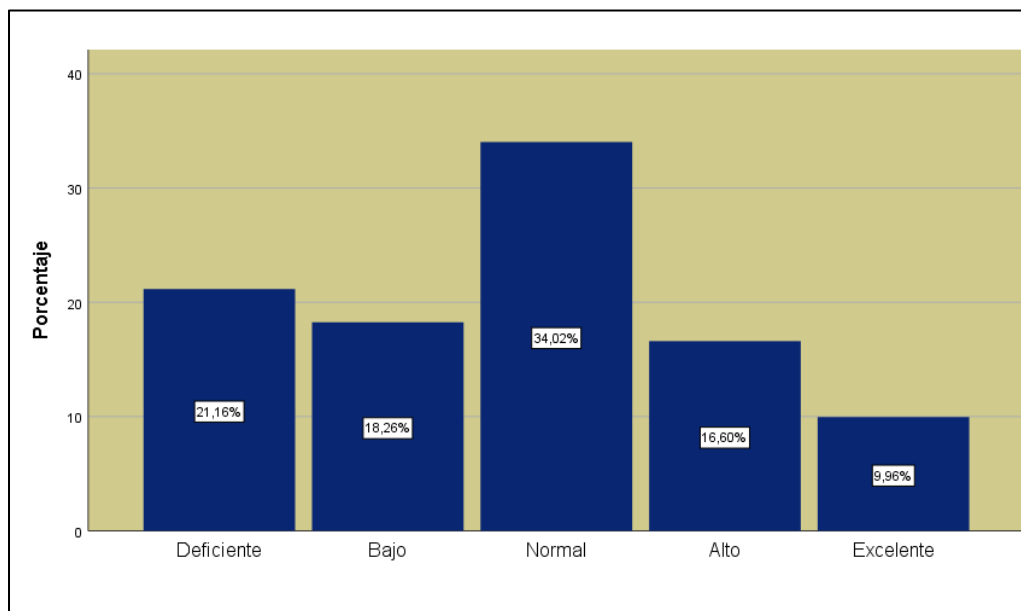
Cuadro n°5
Habilidades sociales

	Frecuencia	Porcentaje
Deficiente	51	21,2
Bajo	44	18,3
Normal	82	34,0
Alto	40	16,6
Excelente	24	10,0
Total	241	100,0

Fuente: Lista de chequeo (escala) de Goldstein

Elaboración: propia.

Gráfico n°2
Habilidades sociales



En el presente cuadro se muestran los resultados de las habilidades sociales, definidas como “un conjunto de habilidades y capacidades distintas como específicas para las relaciones interpersonales saludables y la resolución de problemas de tipo interpersonal y socioemocional, desde actividades básicas como complejas e instrumentales” (Goldstein, 1989, p.8).

Con referencia a las habilidades sociales, se observa que el 34% de los estudiantes presenta un nivel normal, es decir, son personas que pueden interactuar efectivamente con los demás a través de una comunicación clara y adecuada, tanto verbal como no verbal. No es un nivel de habilidades sociales excelente, pero incluye la escucha activa, la empatía, la capacidad para resolver conflictos de manera constructiva, y la habilidad para establecer y mantener relaciones positivas.

De igual manera, se evidencia que el 21,2% y el 18,3% de los estudiantes presentan un nivel deficiente y bajo respectivamente, este es un claro indicador de que estos estudiantes tienen problemas para interactuar con sus demás compañeros o personas de su círculo, ya que no cuentan con unas buenas habilidades sociales.

Haciendo referencia a la importancia que tienen las habilidades sociales en la vida de las personas, Rodríguez (2019) refiere que en la adolescencia las habilidades sociales cobran una importancia fundamental, ya que es en esta etapa cuando los chicos y chicas, desarrollan su personalidad, tienen la necesidad de alejarse del núcleo familiar y ser ellos mismos fuera de ese círculo. Además, la falta o escaso desarrollo de habilidades sociales, puede resultar doloroso para las personas y esto tiene repercusión en los demás ámbitos de la vida, como la escolar, laboral, sentimental, personal, etc.

La falta de buenas habilidades sociales puede llevar a dificultades significativas en la vida personal y profesional. Las personas pueden experimentar problemas para formar y mantener relaciones, lo que puede resultar en sentimientos de aislamiento y soledad. Asimismo, la falta de habilidades en comunicación y resolución de conflictos puede generar malentendidos y tensiones en el trabajo, afectando el rendimiento y las oportunidades de crecimiento.

Siguiendo esta línea, de las afectaciones que puede tener el adolescente al no contar con unas buenas habilidades en lo social, autores como Méndez, Hernández y Cabrera (2022) sostienen que la falta de habilidades sociales puede llevar al adolescente a sentir con

frecuencia emociones negativas, como la frustración o la ira, y a sentirnos rechazados, infravalorados o desatendidos por los otros. También sostienen que las personas con pocas habilidades sociales son más propensas a sufrir alteraciones psicológicas como la ansiedad o la depresión. Ser socialmente hábil, ayuda a incrementar nuestra calidad de vida, ayuda a sentirnos bien y a obtener lo que queremos, algo que es muy importante pensando en el futuro y en la proyección de adolescentes que se encuentran estudiando.

También es importante mencionar, que las habilidades sociales más allá de la importancia que tienen para la vida en general, pueden llegar a ser primordiales en estos casos de acoso escolar, tal como lo sostienen Vargas y Paternina (2017) quienes refieren que desarrollando de manera adecuada las habilidades sociales, se puede prevenir o realizar una intervención en el acoso escolar, debido a que mayormente los casos de esta violencia son por la falta de comunicación o expresión emocional de los adolescentes.

De igual forma, si aquellas víctimas de este tipo de violencia poseen correctas habilidades sociales, podrán hacer frente al problema y tener un mayor grupo de apoyo para sobrellevarlo, de esta manera se va viendo que las habilidades sociales más allá de ser una herramienta útil en la vida de las personas también puede ser un factor protector y un factor que ayude en la denuncia de este tipo de casos de violencia en los ambientes educativos.

Cuadro n°6

Habilidades sociales en relación al sexo y edad

Habilidades sociales		Sexo		Edad			Total
		Masculino	Femenino	De 12 a 13 años	De 14 a 15 años	De 16 a 18 años	
Deficiente	Fr	28	23	24	14	13	51
	%	23,3%	19,0%	31,6%	19,4%	14,0%	21,2%
Bajo	Fr	24	20	13	13	18	44
	%	20,0%	16,5%	17,1%	18,1%	19,4%	18,3%
Normal	Fr	40	42	21	26	35	82
	%	33,3%	34,7%	27,6%	36,1%	37,6%	34,0%
Alto	Fr	19	21	12	11	17	40
	%	15,8%	17,4%	15,8%	15,3%	18,3%	16,6%
Excelente	Fr	9	15	6	8	10	24
	%	7,5%	12,4%	7,9%	11,1%	10,8%	10,0%
Total	Fr	120	121	76	72	93	241
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Lista de chequeo (escala) de Goldstein

Elaboración: propia.

En el presente cuadro se muestran los resultados del nivel de habilidades sociales en relación a variables como el sexo y la edad, datos que son presentados a continuación:

En primer lugar, con relación a la variable sexo, se puede notar que tanto hombres como mujeres tienen un nivel normal de habilidades sociales, lo cual es favorable y no muestra diferencias significativas. Tanto hombre como mujeres pueden presentar ciertas habilidades en ciertos contextos, las mujeres pueden ser mejores en ciertas habilidades, al igual que los hombres por su lado.

Por otro lado, respecto a la edad se puede observar que el 31,6% de los estudiantes de 12 a 13 años tienden a presentar un nivel deficiente de habilidades sociales a diferencia de los demás estudiantes quienes son más propensos al nivel normal de habilidades sociales, denotando de esta manera, que los estudiantes que tienen menos años a la vez tienden a presentar menores niveles de habilidades sociales.

Estas diferencias pueden deberse a la edad que tienen, ya que recién apenas se están abriendo a un mundo de relaciones interpersonales más allá de la familia y esto les puede generar dificultades a la hora de relacionarse con las demás personas.

Todos los estudiantes que fueron parte de la investigación se encuentran en la etapa de la adolescencia, un periodo de la vida en donde este tipo de habilidades son muy importantes no solo para la vida social que tenga la persona, sino que para la vida futura. Sobre ello, Méndez, Hernández y Cabrera (2022) sostienen que cuando el adolescente cuenta con óptimas habilidades sociales, suele desarrollar y manifestar un óptimo autocontrol emocional y una comunicación bien asertiva y desarrollada, lo que a su vez le permitirá ampliar su autoestima y sus recursos de personalidad, las habilidades sociales son comportamientos sociales que favorecen la competencia social a futuro.

5.4. TERCER OBJETIVO ESPECÍFICO

Considerando el objetivo; “**Identificar el nivel de depresión que presentan los estudiantes de secundaria**”, se despliegan los siguientes cuadros:

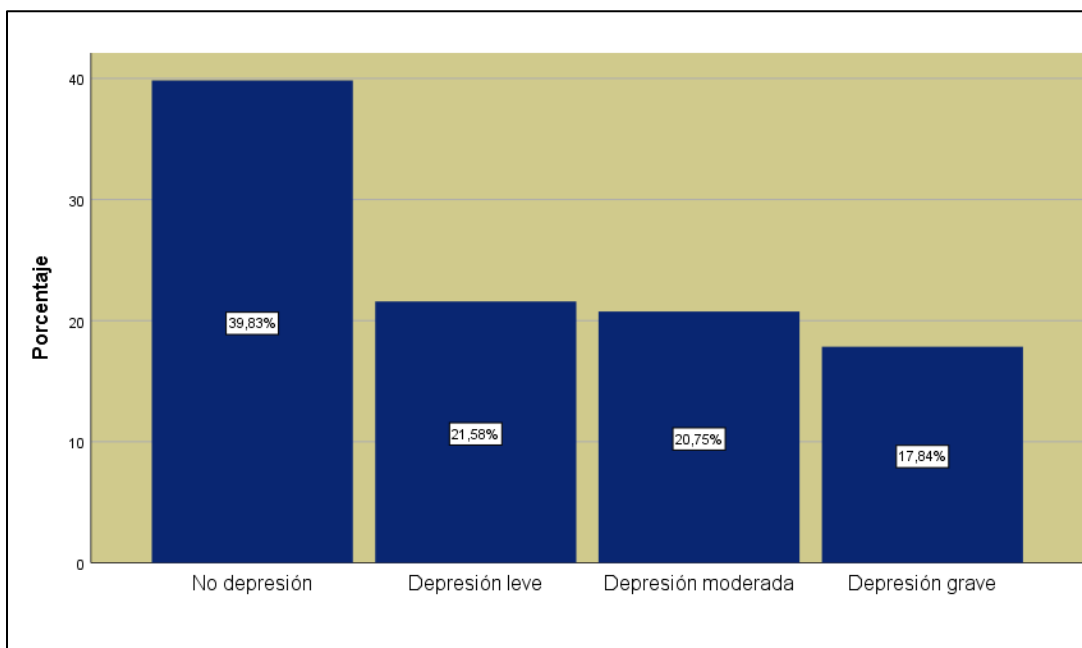
Cuadro n°7
Nivel de depresión

	Frecuencia	Porcentaje
No depresión	96	39,8
Depresión leve	52	21,6
Depresión moderada	50	20,7
Depresión grave	43	17,8
Total	241	100,0

Fuente: Inventario de Depresión de Beck (BDI-II).

Elaboración: propia.

Gráfico n°3
Nivel de depresión



En el presente cuadro y gráfico, se muestran los datos referidos a la depresión, definida como “un estado anormal del organismo que se manifiesta a través de señales y síntomas, como un estado de ánimo subjetivo bajo, actitudes pesimistas y nihilistas, una pérdida de la espontaneidad y señales vegetativas específicas” (Beck, 1983, p.78).

De acuerdo a los datos, se observa que el 39,8% de los estudiantes no presenta depresión, dando a entender que son personas sin síntomas que afecten su estado de ánimo y en general, no cuentan con síntomas como tristeza, fatiga, pérdida de interés, entre otras.

Ahora bien, a pesar de que el puntaje más significativo indica que no hay depresión, se debe considerar los demás porcentajes, ya que el 21,6% tiene depresión leve, el 20,7% presenta un nivel de depresión moderada y un 17,8% una depresión grave. De esta manera, se observa una tendencia negativa hacia los niveles altos de depresión, se evidencia que son muchos los estudiantes con un nivel de depresión preocupante y quienes sufren la sintomatología depresiva en diferentes niveles e intensidades.

Es importante recordar que la depresión es una afección mental grave que influye en el estado de ánimo, los pensamientos y el comportamiento de una persona. Las personas con depresión por lo general, experimentan una tristeza persistente, pérdida de interés en actividades que antes disfrutaban, fatiga, problemas de sueño y apetito, y sentimientos de inutilidad o culpa. Esta condición puede dificultar significativamente la vida diaria, impactando en las relaciones personales, el rendimiento académico o laboral y la salud física.

Ahora, plasmando todo esto en la vida de los estudiantes, hace que los porcentajes sean aún más preocupantes, ya que refieren que son muchos los estudiantes que tienen estas dificultades y que su funcionamiento general se puede ver afectado, esto, además puede notarse en ausentismo, mala conducta, aislamiento o un rendimiento académico bajo, algo que los directores de ambas unidades educativas se fueron quejando en el último tiempo.

Haciendo referencia a la depresión que pueden sufrir los adolescentes, Monzó (2018) refiere que la depresión en adolescentes es un problema de salud muy grave, no se trata de sentirse triste durante unos días, sino que incluyen un intenso sentimiento de tristeza, desesperanza, ira o frustración que dura de forma prolongada en el tiempo; estos sentimientos ocasionan en el adolescente dificultades en llevar su vida cotidiana y en realizar sus actividades diarias. Es

importante mencionar que los síntomas de depresión en adolescentes incluyen un cambio en la actitud y en el comportamiento previo del adolescente, los cuales pueden provocar ansiedad y dificultades importantes en el colegio/instituto y en el domicilio, en actividades lúdicas y sociales o en otras áreas de la vida del adolescente.

Para terminar, hay que mencionar que tener depresión ya resulta complicado, ahora si se lo lleva al ámbito educativo, las cosas pueden complicarse aún más. Los estudiantes con depresión enfrentan desafíos significativos que afectan su rendimiento académico, bienestar emocional y relaciones sociales. Pueden experimentar síntomas como tristeza persistente, falta de energía, dificultades para concentrarse y tomar decisiones, así como cambios en los patrones de sueño y alimentación. Estos síntomas pueden llevar a ausencias escolares, disminución del interés en actividades extracurriculares y deterioro en las relaciones con compañeros y maestros.

Para los profesores, directores, padres de familia y autoridades educativas superiores, debe ser una misión primordial que los estudiantes con depresión reciban apoyo adecuado, que puede incluir terapia psicológica, medicación bajo supervisión médica y ajustes académicos para garantizar un ambiente de aprendizaje más comprensivo y accesible.

Cuadro n°8

Depresión en relación al sexo y edad

		Sexo		Edad			Total
		Masculino	Femenino	De 12 a 13 años	De 14 a 15 años	De 16 a 18 años	
No depresión	Fr	55	41	28	28	40	96
	%	45,8%	33,9%	36,8%	38,9%	43,0%	39,8%
Depresión leve	Fr	31	21	17	18	17	52
	%	25,8%	17,4%	22,4%	25,0%	18,3%	21,6%
Depresión moderada	Fr	21	29	15	15	20	50
	%	17,5%	24,0%	19,7%	20,8%	21,5%	20,7%
Depresión grave	Fr	13	30	16	11	16	43
	%	10,8%	24,8%	21,1%	15,3%	17,2%	17,8%
Total	Fr	120	121	76	72	93	241
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

En referencia a la relación entre la depresión y sexo, cabe mencionar que no existe una marcada diferencia entre ambos sexos ya que en ambos los puntajes más significativos indican no depresión. Ahora bien, si se observa el cuadro de manera más general se puede notar que las mujeres levemente presentan en mayor número niveles altos de depresión; no obstante, no son muchas las diferencias. La depresión afecta tanto a hombres como a mujeres, aunque pueden manifestarse de manera diferente.

Ambos géneros pueden experimentar síntomas como tristeza persistente, pérdida de interés en actividades, cambios en el sueño y el apetito, y sentimientos de desesperanza o inutilidad. Sin embargo, los hombres a menudo tienden a expresar síntomas más externalizados, como irritabilidad o conductas riesgosas; mientras que las mujeres pueden mostrar síntomas más internalizados, como llanto frecuente o autocrítica excesiva. Es crucial reconocer estos patrones y brindar apoyo adecuado a todos aquellos que enfrentan esta enfermedad mental.

Respecto a la edad tampoco se ven diferencias marcadas, ya que en los tres rangos de edades los estudiantes muestran una tendencia a no presentar depresión y en los demás niveles de depresión no se registran diferencias significativas.

Como se puede observar en todo en el cuadro, tanto a hombres como a mujeres, tanto a los estudiantes de 12 años como a los de 18 años, los niveles de depresión pueden afectarles de manera significativa. Sobre esta paridad en los puntajes obtenidos, autores como Quintero, García, Jiménez, & Ortiz, (2004) refieren que en los últimos años la depresión ha sido catalogada como uno de los problemas que más sufrimiento causa en las personas y que en distintos grados afecta a un porcentaje muy alto de la población sin diferencia de género, edad y nivel socioeconómico, convirtiéndola en uno de los principales motivos de consulta clínica, a pesar de que se ha encontrado que existen factores genéticos y psicosociales que interrelacionados actúan como desencadenantes o mantenedores de la depresión.

5.5. CUARTO OBJETIVO ESPECÍFICO

De acuerdo al objetivo; “**Analizar la relación entre el acoso escolar con el nivel de habilidades sociales y el nivel de depresión que presentan los estudiantes de secundaria**”, se exponen los siguientes datos:

Cuadro n°9

Cruce de variables: Acoso escolar y habilidades sociales

Habilidades sociales		Nivel de acoso escolar			Total
		Bajo	Medio	Alto	
Deficiente	Fr	8	22	21	51
	%	38,1%	18,5%	20,8%	21,2%
Bajo	Fr	4	22	18	44
	%	19,0%	18,5%	17,8%	18,3%
Normal	Fr	4	38	40	82
	%	19,0%	31,9%	39,6%	34,0%
Alto	Fr	1	26	13	40
	%	4,8%	21,8%	12,9%	16,6%
Excelente	Fr	4	11	9	24
	%	19,0%	9,2%	8,9%	10,0%
Total	Fr	21	119	101	241
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Acoso escolar	Habilidades sociales
Acoso escolar	Correlación de Pearson	1	-,245*
	Sig. (bilateral)		,025
	N	241	241
Habilidades sociales	Correlación de Pearson	-,245*	1
	Sig. (bilateral)	,025	
	N	241	241
*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).			

Fuente: Programa estadístico SPSS.V-25

Elaboración: propia.

Entre el acoso escolar y las habilidades sociales, se encontró que el 38,1% de los estudiantes tienen un nivel bajo de acoso escolar y un nivel deficiente de habilidades sociales, por su parte un 31,9% y 39,6% que presentan un nivel medio y alto de acoso escolar a la vez muestran un nivel normal de habilidades sociales, denotando una escasa relación entre ambas

variables. Además, esto se pudo confirmar con la correlación de Pearson ya que se obtuvo un índice de **(-0,245)** indicando una correlación negativa, que refiere que a mayor nivel de acoso escolar menor nivel de habilidades sociales; aunque esta relación no es estadísticamente significativa, pues el índice de relación es muy bajo. Cabe remarcar que la relación entre el acoso escolar y el nivel de habilidades sociales es compleja, a menudo, las víctimas de acoso escolar pueden experimentar una disminución en sus habilidades sociales debido al estrés, la ansiedad y la falta de confianza que resultan de ser blanco de Bullying. Esto puede manifestarse en dificultades para establecer relaciones interpersonales, problemas para comunicarse efectivamente con sus pares, y una menor capacidad para manejar conflictos de manera constructiva; aunque todo esto no se puede presentar en todos los casos, es por ello que no hay una relación fuerte y significativa entre ambas variables.

Los niveles de habilidades sociales bajos presentados por los estudiantes de ambas unidades educativas pueden estar influenciados por otras variables, como la personalidad, crianza de los padres, pobre educación sobre habilidades sociales u otras características individuales, y no así directamente por el nivel de acoso escolar presentado.

Para terminar, se debe establecer que a pesar de que la relación entre el acoso escolar y las habilidades sociales no es significativa, es esencial para todo el ámbito educativo abordar el acoso escolar no solo desde una perspectiva de prevención y apoyo a las víctimas, sino también mediante la promoción y enseñanza activa de habilidades sociales en todos los estudiantes para crear un entorno escolar más saludable y respetuoso, haciendo que los estudiantes puedan tener mejores habilidades y puedan ser capaces de denunciar los casos de acoso o que puedan ellos ser más asertivos y cultivar mejores relaciones, unas relaciones sanas.

Cuadro n°10

Cruce de variables: Acoso escolar y depresión

Nivel de depresión		Nivel de acoso escolar			Total
		Bajo	Medio	Alto	
No depresión	Fr	15	56	25	96
	%	71,4%	47,1%	24,8%	39,8%
Depresión leve	Fr	4	26	22	52
	%	19,0%	21,8%	21,8%	21,6%
Depresión moderada	Fr	2	21	27	50
	%	9,5%	17,6%	26,7%	20,7%
Depresión grave	Fr	0	16	27	43
	%	0,0%	13,4%	26,7%	17,8%
Total	Fr	21	119	101	241
	%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

		Acoso escolar	Depresión
Acoso escolar	Correlación de Pearson	1	,400**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	241	241
Depresión	Correlación de Pearson	,400**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	241	241
**. La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).			

Fuente: Programa estadístico SPSS.V-25

Elaboración: propia.

En el presente cuadro se observan los resultados relacionados al segundo cruce de variables. Estos datos refieren que el 71,4% de los estudiantes tienen un nivel bajo de acoso escolar a la vez tienden a no presentar depresión; lo mismo ocurre con el 47,1% de los estudiantes quienes exhiben un nivel medio de acoso escolar. Lo llamativo se observa con el 26,7% que tienen un nivel alto de acoso escolar y a la vez tienden a presentar niveles de depresión moderada y grave. Esta relación también se hace evidente en la correlación de Pearson, ya

que se obtuvo un índice de **(0,400)** indicando una correlación positiva media que refiere que, a mayor nivel de acoso escolar, mayor nivel de depresión en los estudiantes.

Es importante mencionar que la evidencia sugiere una correlación significativa entre el acoso escolar y niveles más altos de depresión en los estudiantes afectados. Las víctimas de acoso escolar frecuentemente experimentan estrés crónico, ansiedad, sentimientos de indefensión y baja autoestima como resultado de ser objeto de agresiones repetidas. Estos factores pueden desencadenar o agravar síntomas depresivos, como tristeza persistente, pérdida de interés en actividades que solían disfrutar, cambios en el sueño y el apetito, y en casos extremos, pensamientos suicidas.

Para autores como Meza y Sánchez (2020) las víctimas de acoso escolar sufren consecuencias físicas y psicológicas que pueden afectar su vida adulta. En circunstancias normales todo el mundo se verá afectado, el grado de daño depende del grado y duración del maltrato, aunque si existe voluntad de mejora y trato personal, todo se puede superar, es importante mencionar que los problemas emocionales que pueden encontrar incluyen ansiedad, depresión y aumento del pensamiento suicida. En el caso especial de la depresión, no todos los adolescentes son propensos a la depresión, pero algunos adolescentes tienen un mayor riesgo. Asimismo, es necesario referir que, en situaciones de acoso escolar, se encuentra que las víctimas tienen más probabilidades de presentar síntomas depresivos que el agresor.

Para terminar, es relevante destacar que el acoso escolar no solo afecta la salud mental de las víctimas directas, sino también de los espectadores y los perpetradores, quienes también pueden experimentar estrés emocional y problemas de ajuste social.

5.6. ANÁLISIS DE HIPÓTESIS

HIPÓTESIS N°1: *“Los estudiantes de secundaria de las Unidades Educativas 25 de mayo y Octavio Campero Echazú presentan un nivel de acoso escolar “medio”.*

- De acuerdo a los resultados, se puede apreciar en el cuadro n°3 que el 49,4% de los estudiantes presentan un nivel medio de acoso escolar. La hipótesis se CONFIRMA.

HIPÓTESIS N°2: *“Los estudiantes de secundaria de las Unidades Educativas 25 de mayo y Octavio Campero Echazú tienen un grado “bajo” de habilidades sociales”*

- Los resultados del cuadro n°5, refieren que el 34,0% de los estudiantes presentan un nivel normal de habilidades sociales, de esta manera, la hipótesis se RECHAZA. También se observa que un 18,3% y el 21,2% de los estudiantes presentan niveles bajos y deficientes respectivamente.

HIPÓTESIS N°3: *“Los estudiantes de secundaria de las Unidades Educativas 25 de mayo y Octavio Campero Echazú presentan un nivel de depresión “leve”.*

- En el cuadro n°7, los datos refieren que el 39,8% de los estudiantes no presentan depresión, de esta manera, la hipótesis se RECHAZA.

HIPÓTESIS N°4: *“A mayor nivel de acoso escolar, menor el grado de habilidades sociales en los estudiantes”.*

- En el cuadro n°9 se pudo encontrar una correlación negativa de (-0,245), no obstante, en un índice de correlación muy baja; por ende, se puede concluir que no hay una relación entre ambas variables. De esta forma la hipótesis se RECHAZA.

HIPÓTESIS N°5: *“A mayor nivel de acoso escolar, mayor el nivel de depresión en los estudiantes de secundaria”.*

- Por su parte en el cuadro n°10 se encontró una correlación positiva de (0,400) siendo un índice de correlación medio. Considerando este resultado, la hipótesis se CONFIRMA.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1. Conclusiones

De acuerdo a los objetivos planteados en la presente investigación, se muestran las siguientes conclusiones:

OBJETIVO N°1: “Identificar el nivel de acoso escolar que presentan los estudiantes de secundaria”

- En relación al **acoso escolar**, se encontró que los estudiantes presentan un nivel medio de acoso escolar, lo cual significa que son estudiantes que, por lo general, suelen recibir algún tipo de maltrato por parte de sus compañeros, desde apodosos humillantes hasta intimidaciones. Además, hay que mencionar que un nivel medio de acoso escolar es preocupante y debe de llamar la atención, no solo de las autoridades de ambas educativas, ya que un nivel de acoso medio puede fácilmente escalar a un nivel de acoso alto, en donde la situación puede volverse aún más problemática.

OBJETIVO N°2: “Describir el grado de habilidades sociales que presentan los estudiantes de secundaria”

- Respecto a las **habilidades sociales**, se evidenció que la mayoría de los estudiantes presenta un nivel normal; es decir son personas que pueden interactuar efectivamente con los demás a través de una comunicación clara y adecuada, tanto verbal como no verbal. No es un nivel de habilidades sociales excelente, pero incluye la escucha activa, la empatía, la capacidad para resolver conflictos de manera constructiva, y la habilidad para establecer y mantener relaciones positivas. Estas competencias permiten a las personas desenvolverse de manera adecuada en diferentes contextos sociales, como el académico en el caso de los estudiantes y en un futuro; el contexto familiar y laboral.

OBJETIVO N°3: “Identificar el nivel de depresión que presentan los estudiantes de secundaria”

- Sobre la **depresión**, se encontró que los estudiantes no presentan depresión, dando a entender que son personas sin síntomas que afecten su estado de ánimo y, en general, no cuentan con síntomas como tristeza, fatiga, pérdida de interés, entre otras. También se encontró porcentajes significativos con estudiantes que tienen depresión leve, depresión moderada y depresión grave.

OBJETIVO N°4: “Analizar la relación entre el acoso escolar con el nivel de habilidades sociales y el nivel de depresión que presentan los estudiantes de secundaria”

- Respecto a la correlación entre **acoso escolar y habilidades sociales**, se encontró una correlación de Pearson de **(-0,245)** que refiere que a mayor nivel de acoso escolar menor nivel de habilidades sociales; sin embargo, al tratarse de una correlación baja, se puede decir que entre ambas variables no hay una relación estadísticamente significativa. Lo cual puede indicar que los niveles bajos de habilidades sociales pueden estar influenciados por otras variables como la misma educación, crianza, personalidad u otras características individuales y no directamente por el acoso escolar.
- Con referencia a la **correlación con el nivel de depresión**, se obtuvo un índice de **(0,400)** lo cual es una correlación positiva media que refiere que, a mayor nivel de acoso escolar, mayor nivel de depresión en los estudiantes, ya que las víctimas de acoso escolar frecuentemente experimentan estrés crónico, ansiedad, sentimientos de indefensión y baja autoestima como resultado de ser objeto de agresiones repetidas. Es importante mencionar que estos factores pueden desencadenar o agravar síntomas depresivos, como tristeza persistente, pérdida de interés en actividades que solían disfrutar, cambios en el sueño y el apetito, y en casos extremos, pensamientos suicidas.

6.2. Recomendaciones

A continuación, se presentan las siguientes recomendaciones destinadas a distintos grupos de la población:

- A las autoridades políticas se recomienda implementar políticas eficaces; además desarrollar e implementar políticas escolares claras y efectivas que aborden tanto la prevención como la respuesta al acoso escolar. Estas políticas deben incluir recursos adecuados para la formación del personal educativo y la sensibilización de los estudiantes. Asimismo, es importante asignar fondos suficientes para programas de salud mental en las escuelas que incluyan servicios de consejería accesibles y efectivos para estudiantes en riesgo de depresión debido al acoso escolar.
- A los directores de colegios se recomienda crear un entorno seguro y apoyo continuo, ya que es necesario establecer un ambiente escolar protegido donde el acoso no sea tolerado y se promueva el respeto mutuo, implementando protocolos claros para manejar incidentes de acoso y apoyar a las víctimas.
- Además, a estas autoridades educativas se les recomienda promover la educación en habilidades sociales, integrando programas de desarrollo de habilidades sociales en el currículo escolar para todos los estudiantes, estos programas pueden ayudar a reducir el comportamiento agresivo y fomentar relaciones positivas entre los estudiantes, estas acciones se les puede empezar implementando con los estudiantes de cursos de primaria y así, ir avanzando poco a poco.
- A los profesores se recomienda observar, actuar y estar atentos a cambios en el comportamiento de los estudiantes que puedan indicar problemas como el acoso escolar o la depresión; además, intervenir de manera proactiva y conectar a los estudiantes con los recursos de apoyo adecuados
- Entre estudiantes, también es importante ser consciente de cómo las acciones y palabras pueden afectar a otros, por ende, es fundamental que desde los estudiantes se intente en

todo momento promover un ambiente de apoyo entre los compañeros y no participando en comportamientos de acoso escolar.

- A futuros investigadores, se recomienda explorar las causas y consecuencias, además de investigar más sobre las causas subyacentes del acoso escolar y cómo estas afectan el desarrollo de habilidades sociales y la salud mental de los estudiantes. También es necesario compartir resultados y mejores prácticas, con autoridades educativas y profesionales de la salud mental, como así mismo es vital que se siga investigando sobre esta problemática en un futuro utilizando enfoques de investigación más cualitativos e individualizados.